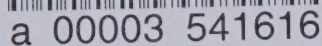


862.8
T2551
v. 18
no. 15

El Honor Es Lo Primero



BOOK CARD

Please keep this card in
book pocket

Figure 1. Schematic representation of the experimental design. The subjects were divided into two groups: the control group (n = 10) and the experimental group (n = 10). The control group received a standard training protocol, while the experimental group received a modified training protocol. The experimental group was further divided into two subgroups: the low-intensity group (n = 5) and the high-intensity group (n = 5). The subjects were trained for 12 weeks, and their performance was measured at baseline, 4 weeks, 8 weeks, and 12 weeks. The results showed that the experimental group, particularly the high-intensity group, showed significant improvements in performance compared to the control group.

PARTIAL TITLE

47 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80

[illegible]

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

~~862.8~~
~~T2551~~
~~V.18~~
~~no. 15~~

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA

BOOK CARD

Author Name
Title

100
101
102
103
104
105
106
107
108
109

EL HONOR ES LO PRIMERO.

COMEDIA

FAMOSA,

DE D. FRANCISCO DE LEYBA RAMIREZ.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Juan, Galán.

Colchón, lacayo.

Leonor, Dama, hermana

Don Fernando, Galán.

Martin, criado.

de Don Luis.

D. Cosme, Galán ridiculo.

Fabio, criado.

Beatriz, Dama, hermana

Don Luis.

Inés, criada. Juana, criada. de D. Fernando.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, e Inés con mantos.

Leon. Dixiste, que le apartara
el Cochero e Inés. Si señora.

Leon. Si bes, qué hora es? Inés. Ahora
serán las siete. Leon. Repara
si Don Fernando parece
por ahí. Inés. Ya con cuidado
mis ojos han registrado
quanto a la vista le ofrece,
y no le veo. Leon. En verdad,
que es fineza e cortesana.

Inés. Le temeré a la mañana,
porque hace alguna humedad.
Bien escarmentar pudieras,
señora, del otro día,
que te hizo quedar tan fría,
pues te pidió, que vinieras
a este mismo sitio, y no
vino él, que fue un desaire,
por cierto, de tan lindo aire,
que no lo fufiera yo.

Leo. Mira, Inés como no sabes
el genero deste amor,
no que espanto, que en rigor
juzgues con extremos graves.
Sentiran mis extrañezas
ellos, que en sentidos necios
pasan plaza de desprecios,
y no son sino baxeza.

pues quien le quita á una Dama
la cortes estimacion,
agallajo, y atencion,
a ella no, a él mismo se infama;
y porque veas, Inés,
lo que un engaño concierta,
y tambien de passo advierta
tu milicia, que en mi no es,
ni puede ser sentimiento
de Fernando la extrañeza,
y que él obra por fineza,
lo que por atrevimiento
sientes tu, y porque tambien
sopas (pues lo has ignorado)
que no me dará cuidado,
aunque lo obre por desden,
sientate, pues destas flores
bella alfombra se previenes
y mientras viene, ó no viene
te contare estos amores:

Oye. Inés. Sacarátme así
de enojo, y cuidado mucho;
profigue, que ya te escucho.

Leo. Pues ya empiezo, escucha. Inés. Di.

Leo. Quando empezaba la razon florida
a ilustrar las acciones de mi vida,
y de la infancia tierna lo travieso
cuerda corrige la fazon del fello:
mis padres, Inés mia,

una Aurora (no es pintura)
 una Estrella (mas la ofendo)
 un Sol (mi lengua está ruda)
 un Cielo (aun no la compara)
 en efecto, una hermosura
 en una muger tan bella,
 que la agravia quien lo adula
 con decirle: Aurora, Estrella,
 Sol, y Cielo; pues, en suma,
 todo aquello en su belleza
 es ofensa, y no pintura.
 Jazmines llegó a coger,
 pero con notable usura
 de las codiciosas flores,
 pues con logreras industrias,
 por un jazmin, que le prestan
 cinco jazmines le usurpan:
 hizo un ramillete hermoso,
 y para que mejor luzga,
 pasó para matizarlo
 poco mas arriba, a una
 mata de violetas, que
 ajenas desta fortuna,
 agradecidas, y humildes
 besaron su pie una á una,
 si bien no fue diligencia
 de su cortés compostura
 el llegar así; pues quando
 besarle quisieran juntas,
 todas sin pie se quedaran
 mientras lo besaba una.
 El ramo acabó, y se vino
 por el sitio en que me oculta
 mi cuidado; pero apenas
 me sienta, quando confusa,
 y turbada quedó: habléla
 afable, como quien busca,
 humilde, como quien ruega,
 cortés, como quien procura,
 turbado, como quien pena,
 torpe, como quien se affusta,
 y tierno, como quien ama,
 que es retorica tan culta,
 que se entiende por los ojos,
 y habla mas quando mas muda.
 No sé, pues, lo que la dixe,
 que en esta ocasion, en suma,
 fue el decirlo alli fineza,
 y aqui el referirlo culpa.
 Respondiome tan cruel,
 tan tyrana, y tan sañuda,
 que si primero (hai de mí!)
 al Cielo de su hermosura
 le temi por solo Cielo:
 quien duda ahora, quien duda,

que viendo al Cielo enojado
 seria mi pena mucha,
 que siempre se teme al Cielo
 mas, quando tormenta anuncia.
 Pero a ruegos de mis ojos,
 que ternezas articulan,
 el cruel curso suspendió
 á su colerica furia:
 piedad sin duda fue en ella,
 ó sino prevencion justa,
 que hizo su entendimiento,
 conociendo que era dura
 ingratitud ser tyrana
 con quien tan tierno la busca;
 y disculpa no teniendo,
 que la libre desta culpa,
 por no examinarle ingrata
 el zeloso aspecto muda,
 sin que de los privilegios
 usara de su hermosura,
 pues lo ingrato en la belleza
 aun no ha menester disculpa.
 Licencia pidió de irse,
 sin permitir luz alguna
 á mi cuidado, de quien
 fuese; y por darle a mi duda
 algun alivio, intenté
 que me lo dixesse, a cuya
 replica me respondió
 (no sé si con mas blandura)
 si hallarme quereis, buscadme,
 pues no halla quien no busca.
 Dixome su nombre, y fuese,
 y entrando por la espesura
 de aquestas flores la sigo,
 y a pocos quadros que cruza,
 advierto, que una carroza
 es nave de su hermosura:
 pues embarcando se en ella
 (hai de mí!) tan veloz furca,
 que parece que los vientos
 se hicieron todos a una
 á apartarla de mis ojos;
 pero no fue culpa suya,
 si a preceptos de su imperio
 daban obediencia justa.
 Vi mucha que no he tenido
 de volverla á ver fortuna,
 hallando solo de alivio,
 ver, que la planta mas ruda,
 el mas hermoso alhelí,
 el jazmin de mas blancura,
 la mas compuesta azucena,
 y la rosa mas purpurea,
 el paxaro, que mas canta,

y el arroyo que mas fuda,
 todos su dolor pregonan;
 pues con el ausencia fuya
 yaze el jazmin desmayado,
 se vé la azuzena mustia,
 en boton se está la rosa;
 el alheli se desnuda,
 y las mas fertiles plantas,
 ó se secan, ó se anublan;
 los paxaros ya no cantan
 sus repetidas dulzuras,
 sino exequias tristes lloran,
 funebres llantos pronuncian:
 los arroyos ya no corren
 raudales, que el prado inundan,
 sino elados en su centro
 en carcel de crystal duran;
 y en fin, de aves, flores, plantas,
 y arroyos, solo se escuchan
 sentimientos, ansias, quezas,
 desesperaciones, furias,
 lamentos, y mas lamentos;
 y entre tantas desventuras
 tanto les ciega el amor,
 y tanto á mi me deslumbra,
 que con la esperanza ellos
 de hallar el bien que buscan,
 y con el deseo yo
 de lograr esta fortuna,
 yo feliz me confidero,
 ellos dichotos se juzgan,
 que quando una dicha es grande;
 quando una ventura es suma,
 aunque perdida se advierta,
 y aunque no se logre nunca,
 con los deseos de hallarla
 nadie muere sin ventura.

Colch. Pardios, ¿has dicho tu historia
 con grandísima elegancia,
 y que ha sido gran desdicha
 no saber mas de esta dama.
 Sin duda, que se soltó
 de alguna torre encantada
 de las que rezan los libros
 de Don Amadis de Gaula.
 Apostaré quanto tengo
 (que será no apostar nada)
 y que era alguna enbusquera
 de las que en la Corte andan
 hechas señoras de anillo
 con coche, y galas prestadas,
 dando perros de telera
 á inocentes. *Alpañ.* Leo. Bien me trata
 este criado *d. Juan.* Calla, necio,
 el modo, el garbo, la traza,

la compostura de hablar,
 y el recato, no se hallan
 en muger de baxas prendas.

Inés al Paño. Ya, Señora, es escusada
 tu relacion, pues Don Juan
 ha hablado por los dos. *Leo.* Calla,
 no nos fientan: vén, Inés.

In. Qué intentas? *Leo.* Pues estas ramas,
 haciendo verde pared,
 espaciosas se dilatan;
 demos la vuelta, y salgamos
 al encuentro. *In.* Luego trata
 de hablarle? *Leon.* Si.

Inés. Mira: *Leon.* Inés,
 no me repliques palabra.

In. Señora, lo que te advierto
 es, que á Don Fernando aguardas.

Leo. Pues no lo reparo yo,
 Inés, no se te dé nada. *Entranse.*

Colch. En fin, su nombre supiste
 no mas *d. Juan.* Si Leonor se llama
 la causa de mis desvelos.

Colch. Leonor: pues mal gusto gastas,
d. Ju. Por qué? *Colch.* Por qué es imposible,
 por mas que tu me la alabas,
 que tenga buen parecer
 quien siempre anda mal tocada.
 Mas di, y ahora con Beatriz
 qué ha vemos de hacer *d. Ju.* Dexarla.

Colch. Pues dime, no la querias?

d. Juan. Es verdad; pero Leonor
 pudo mas. *Colch.* Y no es mudanza,
 que la culpará qualquiera?

d. Juan. No conociendo la causa,
 que son las ventajas muchas
 de hermosura, brio, y gala.

Colch. Y añade la de ser otra,
 que essa es la mayor ventaja:
 Y luego á las damas culpan
 de inconstantes, y livianas,
 y hai galán que enseñar puede
 facilidad á mil damas.

d. Juan. Nada, Colchon, me divierte;

Colch. Pues ántienes dos tapadas,
 y de buen brio, pardios.

Salen Leonor, e Inés tapadas.

Leo. Que la feberbia sea tanta
 de aqueste natural nuestro,
 que del que aquesto criada
 (valgame el Cielo!) me ha dicho;
 que Don Juan á Beatriz ama,
 se me ha engendrado en el pecho
 una venenola rabia,
 una invidia, un sentimiento,
 unos zelos, y un: mas basta,

si he dicho que tengo zelos,
para que en mi pecho haya
invidias, rabias, venenos,
sentimientos, penas, y ansias.

d. Juan. Divertirme un rato quiero.

Llegan.

Guardeos el Cielo. *Colch.* Deo gracias.

d. Juan. Prevencion ha sido cuerda

(pues soi la Aurora bizarra,
que venis con nuevo aliento
á darles vida á las plantas)
ocultarles vuestros ojos
á las flores que os guardan.

Leon. Por qué: *d. Juan.* Porq̃ si vinieras
descubierta, cosa es clara,
que vencieran su rocío
de aquellos Soles las llamas;
y quando vivir esperan
naciendo en cunas de plata,
á incendios de rayos vuestros
fueran payelas de nacar.

Leon. La hilonja os agradezco:
id con Dios. *d. Juan.* Dexad q̃ os haga
estimacion de una deuda
que os confieso. *Leo.* Deuda? estraña
es vuestra proposicion,
pues no sé me debias nada.

d. Juan. Como no! la vida os debo.

Leo. En vida á mi? *d. Juan.* Cosa es clara.

Leo. Como? *d. Juan.* Como si rendis
con vuestro garbo tapada,
y descubierta matais
con las mas hermosas armas
que os dió amor en dos luceros,
dulces flechas de su aljaya;
y si corriendo la nube
á estas luces soberanas,
mariposa á sus incendios,
mi vida os sacrificara;
claro está, que agradeceros
debo la piedad, pues se halla
oy con aliento mi vida,
quando vos podéis quitarla.

Leon. No sé como agradecer
fineza tan cortelana!

d. Juan. Solo con que os descubrais
se da mi fe por pagada.

Leo. Contradienciendos estais;
pues si mis ojos retratan
vuestra muerte, mal pedis
en que os dé muerte por paga.

d. Juan. No pido sino bien, pues
en esta dulce batalla,
el dexar perder la vida
es saber ganar la palma.

Colch. Pues yo al contrario te pido.

In. Qué me pides? *Colch.* Que tapada
te estés; pues si como pienso
eres alg̃ inatrasca,
elloi mientras no te veo
sin miedo de que me tragas.

In. Por tan fea me imagina
el lacayon? *Colch.* La fregata,
en qué vé que soi lacayo!

In. En su talle, y en su cara.

d. Juan. Si el corazon adivina,
no sé qué me dice el alma.

Descubrios. *Leo.* Verme quereis?

d. Juan. Debaos yo fineza tanta.

Leo. Pues veisme aqui. *Descubrense.*

In. Y á mi, y todo,
mire bien si soi tarasca.

d. Juan. Valgame el Cielo! qué miro!
ó es que esta soñando el alma,
ó es que me finge el deseo
dichas que nunca esperaba,
ó es que ya á piedad movido,
mirando mis tiernas ansias,
ha querido vuestro cielo,
que no muera quien os ama,
sin el consuelo de ver
por quien pierdo vida, y alma.

Leo. Bien decís, sueño es sin duda
vuestra vida, ó mi desgracia,
pues en hallarla, y perderla
aun distincion no se ha la.

d. Juan. Por qué, señora, perderla?

Leo. Pues no sabeis vos la causa?

d. Juan. Qué causa? *Leo.* Yo os la diré.

Hablan los dos aparte.

In. Qué dice él? *Colch.* Que se retrata
mi lengua, que se delmiente,
que es una grande bellaca,
que hablè por boca de fastre,
y que tienes una cara
mas hermosa que la mia,
con ser yo de buena gracia.

Estèn hablando dos á dos, y salen al pñto
por un lado Beatriz, y Juana con
mantas, sin verlos.

Beat. Que baxa todos los dias
al Parque por las mañanas
Don Juan, me ha dicho Colchon,
y de lo inquieto que anda
he llegado á presumir,
que mi fe, y amor agravia.
Oy no ha baxado sin duda,
pues ya lo huvieramos, Juana,
hallado. *Leo.* No tan bendito; ven los
que alli están con unas damas.

él, y el otro buena pieza
de Colchon. *Beat.* Qué dices, Juana?
Juana. Ha infame! por esta cara
de negra, que me lo haveis
de pagar. *Q. están retiradas.*

d. Iuan. Os engañara
en decir que no la quise;
de la suerte que se engaña
vuestro belleza, si entiende,
que no os he entregado el alma
libre de aqueſſa memoria.

Al paño Beatriz.

Beat. Ho traidor! q̄ así me agraviast.

Leo. Es mui hermosa Beatriz,
y la quisiſteis, y baſta
para eſtar ſiempre dudosa.

d. Iuan. De aqueſſa deſconfianza
en vos miſma hallais ſeguro.

Leo. No sé q̄ ſeguro haya,
q̄ pueda quitar mil dudas.

d. Iuan. Eſte que os diré, que baſta:

Locura fuera que tuvieſſe zelos
de un arroyuelo el mar, Leonor hermosa,
el matizado Mayo de una roſa,
ni de una breve luz los claros Cielos.

Al Sol un rayo mal dará deſvelos,
ni á la Luna la Eſtrela mas viſtoſa,
con el diamante (piedra mas precioſa)
ceſſan de la amatilla los deſvelos.

Pues q̄ puede enojarte, Leonor bella,
la breve luz, la flor, el arroyuelo,
la piedra, el rayo, ni la muda Eſtrela!

Ni como, di, te puede dar deſvelo
de Beatriz la hermoſura. ſi eres de ella
Sol, Luna, Mayo, Mar, Diamante, y Cielos.

Al paño Beatriz.

Beat. Bien me compára Don Iuan.

Juana. Qué eſtéis con eſſa ſtemaza
oyendo eſtas picardias.

Beat. Pues yo, q̄ puedo hacer, Juana?

Juana. Qué puedes hacer? llegar,
y arañarle aqueſſa cara,
y á ella arrancarle el moño.

Beat. A Leonor no culpo en nada,
pues nunca que á Don Iuan quise
le diſe: pues ſiendo hermana
de Don Luis, que me ama ſino,
fue juſto que lo ignorára.

Colch. Vive Dios, que eſtoí corrido,
que teniendo aqueſſa cara,
Inés-mia, te dé zelos.

Juanilla, ni treinta Juanas,
ni quantas Juanas ha havido
deſde que de la manzana
comió Adán, ni puede haver

halla quando: *In.* Colchon, baſta,
que Juana es mui buena moza.
Colch. Calla, que es una picaña,
no tiene mas de dos rotas
buenas. *In.* Dilas, pues, q̄ aguardaſt.

Colch. Ser inocente; y mui puerca.
In. Pues ſon mui buenas dos gracias.
Al paño Iua. Por el alma de mi Padre,
que le he de arrancar las barbas.

Beat. Tente. *Iua.* Dexame, ſeñora.

Be. No hagáis ruido. *Iua.* Ay tal infamia!

In. Pues como tu á Juana dexes,
leré tuya. *Colch.* Tan dexada
eſte de Dios, no ſolo ella,
mas ſu linage, y ſu coſta,
haſta el octavo abolorio,
como de mí lo eſta: encaxa.

Leo. En fin, yo quiero creer os,
que tiene gran parte andada
para creer una mentira
quien la oye de buena gana.

Beat. Pues vive Dios q̄ aunq̄ arrieſgue
algun deſaire á mi fama,
he de ſalir á que vea
eſte traidor: *Iua.* Tente, aguarda,
mira, que tu hermano viene.

Beat. Qué dices: ay de mí! Juana,
encubrete bien por Dios.

Iua. Señora, alguna deſgracia
temo, ſi mi ſeñor viene
en buſca de Leonor. *Beat.* Raras
(ay Cielos!) ſon mis deſdichas.

Salen Don Fernando, y Fabio criado.

Fab. Qué vienes reſulto á darla
el retrato: *d. Fern.* Qué he hacer
ſi me aborrece tyranal
Mas Cielos, que es lo q̄ veo!

Leo. Don Fernando: *veelo.*
hai tal deſgracia! *capoſe.*

d. Iuan. Qué teneis de q̄ os turbaiſt?
d. Fern. Sin duda diſpuelta traza
ha ſido aqueſte deſytre,
y he de tomar la venganza.

d. Iuan. Reportaos: conmigo eſtaís.

Fab. Pagareílmelo, taymada.

In. Ay, ſi Fabio me havrá viſto!

Llega d. Fern. Caballero, aqueſſa dama,
que la dexeis os ſuplico,
que á mí para hablar me aguardaſt;
y aſí licencia dareis.

Colch. Eſto ha de parar en danza.

d. Iuan. Qué os aguarde, ó no, no sé,
mas sé que ſi os aguardára,
ni le eſcuſara de vos
ni conmigo ſe empuñára;

y pues lo primero veis,
y lo otro ois, no sé que haya
ninguna accion en favor
vuestro. *d. Fer.* Tengola que basta
en haver sido llamado,
quando otra no haya. *d. Ju.* No basta,
que aunque llamado seais,
tambien os hago ventaja,
pues yo el escogido soi.
Tab. Esto vá de mala data.
Leo. Ay de mí! los dos se empeñan,
y sentiré la delgracia
del uno, porque le quiero,
del otro, porque me ama.
De. Muerta estoi. *M.* Yo estoi temblando
In. Buena la ha hecho mi ama. *ap.*
d. Fer. A qué aguarda mi valor!
Pues que razones no bastan
á venceros, he de vér
si vuestra loca arrogancia,
como riñe con la lengua,
argumenta con la espada.
Juan. Vereis; sé decir y hacer.
Sacan las espada, y entranse riñendo.
Tab. No la saca él. *Goib.* Sacarínla.
Leo. D. Juan, D. Fernando, ay triste!
qué haré! *In.* Señora, ¿aguarda?
Dent. Favor aquí á la justicia.
In. Vamos, que no será nada,
pues la justicia ha llegado,
y mucha gente. *Leo.* Sin alma
voi. *In.* Vamos aprisa,
que allí está el coche. *vansf.*
Salen Beat. Ven, Juana.
Buenas mis fortunas van,
pues en una misma causa
Leónor á Don Juan me quita,
Don Juan á mi hermano agravia,
y entrambos á mi me ofenden;
pues denme en desdichas tantas,
ó sufrimiento mis zelos,
ó mis agravios venganza. *vanse.*
Dicen dentro los primeros versos, y sal-
gan luego Don Cosme, ridiculo de
camina, y Martin.
d. Cosm. Ten esse estrivo, Martin.
Mart. Pues ¿intentas? *d. Cosm.* Noramala
para vos, pues quien os mete
en preguntarme á mí nada!
Salen ahora.
Mart. Señor, perdonad. *d. Cosm.* Peor
es esso, y mas ignorancia;
pues es como quando á uno
le dá otro una pedrada,
y dice, perdone usted,

que yo á otra parte tiraba.
Mirad, yo le oi decir
á mi abuelo, que gloria haya,
que el criado para ser bueno
ha de ser como mostaza.
Mart. Como mostaza? pues qué
similitud, di, se halla
entre mostaza, y criado?
d. Cosm. Yo os lo diré en dos palabras:
Bien molida sabe bien,
si no está molida amarga.
Mart. Ahora lo entiendo menos.
d. Cosm. Pues vá la troba mas clara:
que el criado á palos molido
haze las cosas con gracia;
habeis entendido ahora?
Mart. Tambien yo oi qué á la mostaza
en echandole harta azucar,
lo molido no hace falta.
d. Cosm. Bueno, bueno, equivoquitos:
por solo esso tengo gana
de deciros la razon
de apeaar aqui. *Mart.* Ya la aguarda
mi intencion: aunque yo dudo, *apa*
que tu la tengas en nada.
d. Cosm. Ya sabes, que de Madrid
me ausenté, quando tratadas
estaban mis bodas. *Mart.* Ya
lo sé, y sé tambien la causa.
d. Cosm. A mi cuñado Don Luis
engañé con cierta traza,
Mart. Ya sé como le dixiste,
que tu Padre te llamaba,
porque se hallaba á la muerte.
Pasa adelante. *d. Cosm.* Pues cata,
que apenas llevo á Aragon:
Mart. Quando de volverte tratas,
que talimos con efecto,
y ahora llegas. *d. Cosm.* Mucha gana
me parece que teneis
de saber lo que me falta
por decir, segun la prissa
me dais. *Mart.* De almorzar la gana
es; proligue. *d. Cosm.* Como digo
de mi cuenta: en qué quedaba?
Mart. Cuerpo de Christo contigo.
En que ahora á Madrid acabas
de llegar. *d. Cosm.* Si, en esso iba.
Llegamos, pues, y dexadas
las mulas: *Mart.* Las tiene Pedro,
que á lli retirado aguarda.
Por Dios que acóbes. *d. Cosm.* Ya vol.
Mart. Maldita sea tu alma. *ap.*
d. Cosm. Qué dices? *Ma.* Que ya te escucho
d. Cosm. Llegué á Madrid. *Ma.* Ay tal rabia!
d. Cosm.

d. Cos. Y apeeme. *Mar.* Ya esta dicho mil veces. *d. Cos.* Se me olvidaba, qué piensas. Mas oye ahora del apearme la causa antes de entrar en la Corte.

Mar. Aquello es pero. *d. Cos.* Pues vaya. Mira, ahora digo yo que serán las ocho tardadas, y oy es Domingo; á esta hora estará toda la casa de mi cuñado revuelta, la criada alzando las camas, la esclava barriendo el patio, el Mero limpiando el haca, aseituandose Don Luis, y quitandose la paja. Leonor, que se pasó anoche. Pues ven acá, di, qué cara le pueden poner á un hombre, que le entra asien una casa sin decir, áya que voi ahora tan descomodada. ¿Qué te parece el discurso?

Mar. Con razón tu ingenio alaban los que oyen tus lezas.

d. Cos. Esta es gracia gratis dada.

Mar. Que es lo que intentas. *d. Cos.* Que tu á casa de Don Luis vayas.

Mar. Y le avise que has llegado: no es esto. *d. Cos.* No es cosa rara la piedad deste mozo.

Mar. Mas rara es tu flemma. *d. Cos.* Anda.

Mar. Gracias al Cielo, que pude desfogarme desta maza.

d. Cos. Ahora bien, ya yo estoi solo, ya soliloquiar me llama la ocasión; pues que mi honor esta de tan mal data, pues que la Corte dexé, dexé una boda amasada, una novia como un oro, y un dote como una plaza; porque Don Fernando (hai, Cielos!) un fiero como te llama, siento no sé donde, quando su nombre oíento, y me holgara, que aqueste aquel que me enciendes y este, efforro que me abraza, como me vienen ahora, en aquel tiempo llegaron, quando él se llegó fúlico, y me dize en esta cara de negro, lo que me dize, que yo juro á Dios; y calla puerco, que; mas ya lo erré, y no es mucho que lo errara,

pues me cogió descuidado; pero la emienda me valga, pues ya vengo aconsejado, brazo tengo, y tengo espada, y digan, que no es de las viejas de Toledo; al alma, honor, guerra.

Salen por una puerta Leonor, é Ines tapadas, y por otra Beatriz, y Juana tapadas.

Leo. Caballero, si una muger desdichada:

Beat. Si una muger infelice, Caballeros. *d. Cos.* Andallo pabos, por una me cerca Duero, por otra Pena Tajada.

Leo. Hoi de mí: D. Colme es este.

Beat. Si la villa no me engaña, esto es de Leonor el novio.

Leo. Y Beatriz aquella. *Beat.* Juana no es aquella, Leonor. *Jua.* Si.

d. Cos. Ea, señoras tapadas, qué tenemos. Hoi empeño.

Leo. Mas fuerza es, que del me valga, que aunque necio, es Caballero.

Beat. Mas pues tiene sangre hidalga, me ha de valer. *d. Cos.* Oigan ellos no proseguist. *Leo.* De turbada.

Beat. De afligida. *Leo.* Hablar no puedo.

Beat. No puedo formar palabra.

Leo. Un hombre me sigue. *Beat.* Un hombre viene tras mí. *d. Cos.* Es escusada para mí mas relacion, que ya yo entiendo estas mangas, y sé de toda costura.

Leon. Tened piedad. *Beat.* En vos haya.

d. Cos. Dale, digo, que ya entiendo:

Mirad estas viejas tapadas, parece que adredeamente hechas para aquello estaban: entraos en ellas, que yo me quedo á la deshilada para no dexar que lleguen, aunque vengan en campaña de Francia los siete Pares, los doce Infantes de Lara.

Leo. Beatriz? *Beat.* Leonor? *Leo.* Vnas son nuestras penas. *Beat.* La desgracia de las dos es una. *Leon.* Pues ayudemonos. *Beat.* Pues valga una á la otra. *Escondense las quatro;*

d. Cos. El que viene es Don Luis mi cuñado: halas mas si alguna desta es Leonor. Mas no me acordaba de que avítale envié con Martín de mí llegada,

aunque me parece presto,
que él venga, y el otro vaya.

Sale Don Luis.

d. Luis. En busca de Don Fernando
vengo, por saber la causa
del disgusto, que ha tenido.
Mas si ahora no me engaña
la vista, no es el que veo.

D. Colme d. Cos. Qué patarata *ap.*
será el no llegarme á hablar!

d. Luis. El es, como no me habla? *ap.*

d. Cos. Hablaréle. *d. Lu.* Hablarle quiero.

d. Cos. Don Luis?

d. Luis. Don Cosme, qué extraña
venida es esta! pues como
no avisáis vuestra llegada?
como así me tratais? *d. Cos.* Pues
Martin no fue á vuestra casa?

d. Luis. Yo no le he visto.

d. Cos. No? *d. Luis.* No.

d. Cos. Pues peor esta que estabas; *ap.*
por el gran Jupiter, que
es Leonor la emparedada:
seguis vos á unas mugeres!

d. Lu. No, á un amigo *d. Cos.* No es nada. *ap.*

d. Lu. Por qué lo decís? *d. Cos.* Haced
de cuenta, que unas tapadas:
mas no es Don Fernando aquel!

d. Luis. El es, y á quien yo buscaba.

Al paño Leon. Perdidas tomos, Beatriz!

Be. Pues al remedio. *Leo.* Qué trazas?

Be. Ahora lo verás. *d. Luis.* Don Cosme,
cosas me decís extrañas.

d. Cos. Vive Dios, que hai algo aqui!

Al paño Bea. Ha señor Don Luis!

d. Luis. Quien llama? *Llegase al paño.*

Be. Yo soi. *d. Luis.* Señora, pues como?

Beat. Con aquellas tres criadas
á divertirme salí:

d. Luis. Proseguid. *Beat.* Esta mañana,
y mi hermano; mas él llega,
haced, Don Luis, que se vaya
con vos, porque me asegure.

d. Luis. Si haré; escondeos. *Apartanse.*

d. Cos. Pues os llaman
las escondidas, claro es:
no sois vos de quien se guardan,
por esso llegar os dexo.

Salen Don Fernando y Fabio.

Fab. Señor, pues que ya acabada
la pendencia quedó, qué
buscáis? *d. Fer.* A Leonor ingrata.

Fab. Si al hermano, ó novio fuera,
facilmente los hallaras.

d. Luis. Pues D. Fernando, qué ha sido
el disgusto? *d. Fer.* No fue nada.

de cuidado: un forastero
tuyo no sé qué palabras
con otros; llegué á mediar los,
y del forastero tanta
fue la grosseria, que
me obligó á sacar la espada.

Fab. Buena es para de repente.

d. Luis. Aqui me teneis.

d. Fer. Tengo hartas
experiencias de lo mucho
que os debo: si por su hermana *ap.*
supiera que es el disgusto!

d. Luis. Mirad, que D. Cosme aguarda
a que le habléis. *d. Fer.* Perdonad,
y cred, que vuestra llegada
(forzoso es disimular) *ap.*
me ha dado gusto en el alma.

d. Cos. Tal te dé Dios la salud, *ap.*
con la intencioncilla que hablas.

d. Fer. Vos seais muy bien venido.

d. Cos. Con bien venido me basta.

d. Fer. Como venís? *d. Cos.* Así, así:
juro a Dios, que rebotada *ap.*
siento la sangre. *d. Luis.* Qué seco *ap.*
Don Cosme á Fernando habla!

d. Cos. Me la ha de pagar, ó no *ap.*
teré Don Colme de Lara.

d. Fe. La palabra me ha quebrado. *ap.*
yo haré cumpla la palabra.

Al paño Leonor.

Leo. O si se fueran! *Bea.* Temblando
estoi. *Ines.* Es gente pelada.

d. Luis. Ea, Don Cosme, venid,
si bien mi coche hace falta.

d. Fer. Ai está el mio, idos en él.

d. Luis. Esto solo me faltaba; *ap.*
que Don Fernando se quede
aqui pues no vendreis? *d. Fe.* Falta
no hago yo donde vais vos.

Al paño Bea. Hai desdicha mas extraña!

Leo. Yo lo remediare; *Ines.*

In. Señora. *Leo.* Pues que de espaldas
estan, y verte no pueden,
llama á Fabio.

Al paño Ines. Cé. *Fab.* Quien llama?

In. Llega. *Llegase Fabio.*

Fab. Señora, tu aqui!

Leo. Di á Don Fernando se vaya
con mi hermano. *Fab.* Abi lo haré.

d. Luis. Fernando, no esta acabada
sin duda vuestra passion,
segun muestran las palabras;
y pues dexaros, en mi
fuera accion poco bizarra,
será forzoso, que ya
tambien me quede. *d. Fer.* Escusada

es la fuerza, por Dios.

d. Cos. Quien lerán estas tapadas? ap.

d. Luis. Oid, D. Cosme. Aparte se con el.

Fa. Señor! Llegase a D. Fernando.

d. Cos. Qué tenemos, camarada!

Fab. Don! Leonor. d. Luis. D. Fernando

juzgo todavía se halla

con algun disgusto aquí,

yo es fuerza, que con mi espada,

y mi persona le asista;

perdonad, oídos a casa

en el coche. d. Cos. Si por cierto,

como quien no dice nada.

d. Fer. Llego a buen tiempo el aviso.

Don Luis, porque veais se engaña

vuestra sospecha, venid,

iré sirviendos: la causa

de quererse quedar, era

parecerme que estorvaba.

d. Luis. Sabiendo lo que os eltimo,

est. cortedad me agravia.

d. Cos. Si es muy corto el Angelico. ap.

d. Luis. Vamos! d. Fer. Vamos.

d. Cos. Ahora falta

el que quiera ir yo.

d. Lu. Pues qué ir a vos embaraza?

d. Fer. Qué puede a vos deteneros?

d. Cos. Parece que somos ranas.

Si debaxo de mi amparo

estuviesen unas damas?

d. Lu. Si habla este necio me pierdo. ap.

d. Fe. Perdido soy, si el tonto habla. ap.

d. Cos. V por mi cuenta escondidas.

d. Luis. D. Cosme, dexad las chanzas.

d. Fer. Aun el buen humor os doras?

d. Cos. Oigan, lo hacen faramallas:

voto a Dios, que no he de irme

hasta que estén las tapadas

en salvamento.

Al paño Ines. Hai tal loco!

Al paño Leon. Grave riesgo!

Al paño Beat. Pena rara!

Al paño Juana. Gentil socorro!

d. Luis. Don Cosme,

os burlais? d. Fer. D. Cosme, es gracias!

d. Cos. D. Cosme, y dalle, digo

que no quiero: esto es matracas

hablo Griego? d. Lu. No sé como ap.

a Fernando del velara.

d. Fer. No sé como a D. Luis ap.

quicais sospechas. Al paño Leo. Llama

otra vez a Fabio, In. Cê.

d. Cos. Parece cosa de chanza.

Llegase Fab. Qué mandas?

Leo. Llana a Don Cosme.

Fab. Qué dices? Leo. Que la triaca

he de hacer del veneno.

Llamale pues.

Llegase Fabio a Don Cosme.

Fab. Vnas Damas.

os llaman, señor Don Cosme.

d. Co. Ea, Reyes, es patraña?

Llegase Don Cosme hacia donde están

las Damas.

d. Luis. Qué Damas ser in aquellas?

d. Fer. Pues esto no es cosa clara!

embellidoras seran?

de las que en la Corte andan.

d. Luis. Asi lo tengo entendido:

no tiene malicia. ap.

d. Fer. Nada sospecha. ap.

Al paño Leo. Digo, qué bien

podeis ir, que obligados

nos dexa vuestro valor.

d. Cos. En fin, confesais, que sanas,

y buenas, y sin lesion

quedais, sin que de amenaza

de riesgo, miedo, o peligro,

ú otra cosa que lo valga,

tengais temor? Si el lo pide

por testimonio, es la gracia

que se ha de salir con ello.

Leo. Digo q' si d. Cos. Santas Pasquas:

a Dios, pues, Leo. El Cielo os guarde,

Aparte se Don Cosme.

d. Cos. Ea, amigos, acabada

esta esta funcion, ya traigo

indulgencia plenaria.

d. Luis. Discreta ha andado Beatriz. ap.

d. Fer. Leonor ha andado avisada. ap.

Al paño In. Cada uno q' engaña al otro

piensan y entrambos se engañan.

d. Cos. Ea, demos lugar á que

estas mocitas se vayan.

d. Lu. Vamos! d. Fe. Di q' llegue el coche

entrad. d. Cos. Asi, pese á mi alma,

las mulas se nos olvidan.

Fab. Yo cuidaré de llevarlas.

d. Fe. Entrad, pues. d. Cos. No hai que tratar?

d. Fe. A vos os toca. d. Cos. Pues vaya.

d. Lu. Hai Beatriz divina y quien ap.

quedarle pudiera! d. Fe. Hai, ingrata

Leonor, que con tyrantias

mi rendido afecto pagas!

Salen las Damas.

Len. Fueron se ya! In. Ya se fueron!

vamonos velando a casa.

Beat. Donde está tu coche!

Leo. Cerca está. Beat. O, Fortuna varia!

lo que en un instante mudas!

Jua. Ei, señora, que aguardas!

Beat. Mas no ha de haber Leonor.

el que yo sé que me agravia.

Leo. Mucho importa que Beatriz *ap.*

ignore, que Don Juan me ama.

Bea. Vamos, Leonor. Le. Beatriz, vamos.

Be. Huid, Juan, ¿mí me pagas! *ap.*

Leo. Por rielgos amor empezas;
amor, veamos en que paras.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Leonor, e Ines con luces.

Leor. Pon estas luces, Inés,
sobre este bufete: Hai, Cielos,
en que han de parar mis penas!

In. Que tienes, señora? Leo. Cierito,
Inés, que has estado necia;
pues quando ves los tormentos
tan crueles, tan inhumanos,
que afligen mi alma á un tiempo,
siendo de todos testigo.

Pero bien haces, bien haces:

en preguntármelo, puesto

que a referir mis desdichas

me das ocasión con esto:

pues el referir las penas

es de los males consuelo.

Don Juan; pero empiezo mal:

pues si por Don Juan empiezo,

que es el consuelo de todas

las desdichas que padezco,

no queda para las penas

alivio, y así no quiero

sinó dexar para el fin

de los males el consuelo.

Don Luis mi hermano, ahora si

que empiezo bien, pues empiezo

por la causa principal

de las penas que padezco.

Mi hermano Don Luis tyrano,

solo á la codicia arento

de la hacienda (qué rigor!)

quiere (de pentarlo muerdo!)

entregarle (qué violencia!)

á un hombre (de ira rebientó!)

que solo en verle (hai de mí!)

pero referir no quiero

este dolor, esta pena,

esta ira, este veneno;

pues basta para acabarme

la poca vida que tengo,

y dexaré por decir

las otras penas, y quiero,

si he de morir, referirlas,

para morir con consuelo.

Don Colme, necio, ignorante,

con las licencias de dueño

de tal manera me trata,

que á decírtelo no acierto;

mas pues su ignorancia sabes,

tu lo juzga; y lo que siento

mas que todo, es la llaneza

con que da en pedir me celos

de Don Juan, y Don Fernando.

Don Fernando mas resuelto

en su presuncion porfia,

sin cantarle á mis desprecios,

y tambien contra Don Juan

iras vierte, y como el duelo,

que tuvieron en el Parque

aun está pendiente, temo,

que han de llegar á encontrarse,

pues que se bulcan es cierto.

Beatriz de Don Juan zelosa

(aunque conmigo el veneno

de sus celos disimula)

á Don Luis favoreciendo,

es Inés quien sollicita

mis bodas con mas aprieto,

y claro está, que temo

por verme con dueño,

porque le quede Don Juan

libre, con que en este empeño

enemigos declarados

son todos, solo el consuelo

de todas estas fatigas,

de todos estos tormentos,

es Don Juan, solo Don Juan.

Salen Don Juan, y Colchon.

d. Ju. Es quien está á los pies vuestros.

In. Bien enlaza la tramoya.

Leo. Di Juan (hai de mí!) qué es esto?

pues como, tu, quando, aquí?

d. Juan. Sotiega, mi bien, el pecho,

y entrare ahora.

Leo. Eltoi turbada! d. Juan. Buscando:

Leo. Toda solun yelo!

d. Juan. A D. Colme: Leo. No prosigas.

O, qué infeliz soy, pues veo,

que quando de mis pesares

te reservé por consuelo,

en esse consuelo mismo

vengo á hallar nuevo tormento!

Don Juan, por Dios, que te vayas.

d. Juan. Mi bien, pues ya aquí me veo,

y pues nadie me ha tentado,

y pues ahora tu cielo:

Leo. Quienes irte? d. Juan. He merecido:

Le. Tu quieres pendarme! d. J. Quiero

quererte. Col. Inés, y tu, como

no te turbas! In. A su tiempo.

Col. A qué aguardas! In. Colchon, si

Fabio, Martín, quando quiero,

el amor, si yo la culpa:
qué te parece va bueno!
Colch. Digo, que tu puedes ir
á turbar a los Infiernos.

Leo. D. Juan, mi bien, mas de espacio
habrá lugar en que hablemos,
y yo buscare ocasión:
vete ahora, porque temo,
que mi hermano, o que D. Cosme
pueden venir. *In.* Dicho, y hecho.

Leo. Qué dices? *In.* Que nuestro novio
vá la escalera tubiendo.

d. Juan. Qué luego hubo de venir!

Colch. Pues esto no estaba cierto:
no baltaba venir yo
para que sucediera esto.

Leo. Don Juan, en este retrete
te entra. *d. Juan.* Fuerza es hacerlo,
aunque me lo riña el brio. *E. condeje.*

Colch. No es lo que siento esto,
sino que el loco me huela.

In. Entra, acaba. *Colch.* Digo que entro.
E. condeje. y sale Don Cosme, y Martin,
y Don Cosme cogiendo.

d. Cosm. Es posible, que á estas horas
no hubieran una luz puesto
con mil demonios aquí,
que por un tris no me he muero?
y voto a Christo, que una
el pinilla me he deshecho,
los diábolos lleven el alma
que tiene la culpa de ello.

Leo. Quien tiene la culpa?

d. Cosm. Quien á oblicuras dexa esto.

Leo. Aquello de las criadas
fue delcuido. *d. Cosm.* Yo lo veo,
mas no lo tuvieran ellas,
si vos tuvierais gobierno.

Al paño solo. Por Dios, que saber reñir.

d. Juan. Qué esto escucho y lo cóniento!

Leo. Mucho le temora Don Juan. *ap.*
Yo, Don Cosme, no me meto
nunca en estas cosas. *d. Cosm.* No
haceis nada, y es grande yerro,
que una muger de razón
en todo ha de andar. *Leo.* Es cierto,
pero en todo lo decente.

d. Cosm. Que todo es decente, y bueno:
por Jesu Christo, que duele
la pierna muy bien. *Leo.* Lo siento
mucho, pues como caisteis?

d. Cosm. De hozicos. *Leo.* No digo esto,
sino como fue el caer.

d. Cosm. Cae siempre es en el suelo.

In. Señor, lo que mi señora
te pregunta es, si algo en medio

havia en que tropezar?

d. Cosm. No fuera milagro esto,
pues no entro, ni salgo vez,
que no encuentro con tropiezos.

Al paño solo. Chiapas echa el inocente!

In. Para malicias no es lerdo.

Mart. Aquello tiene de tonto.

d. Cosm. Me ha buscado alguien!

Leo. Sospecho,

que un Don Juan de tal: así *ap.*
lo alleguro si lo vieron.

d. Cosm. Señores, este Don Juan
me ha de hacer perder el seso,
dos días ha que es mi amigo,
y me visita por Credos.

Sentaos, que tengo que hablaros.

Leo. Yo estoi bien así. *d. Cosm.* Laus Deos!

si os quereis estar en pie,
estad norabuena. *Sentase él.*

Al paño solo con. Cierro:
señor, que me cae en gracia.

d. Juan. Posible es que gistes de estoi
In. El hombre es acomodado.

Mart. Tiene lindo entendimiento.

Leo. Decid, qué teneis que habiármes

d. Cosm. Digo, que recibí un pliego
ahorita de señor Padre,
en que me dice el buen viejo
queda malo de la gota
por ahora; mas que en sintiendo
mejoria, que vendrá:
y yo que miro, que esto
parece que va de espacio,
os digo, que yo no quiero
aguardar mas, sino que
de despolarnos tratemos,
venga, ó no venga mi Padre:
porque el achaque es eterno,
y no quiero que la gota
agote mi lentimiento.

Al paño solo. Esto solo nos faltaba.

d. Juan. Viven los Cielos, qué necio!

Colch. Calla, que es como una plata.

Leo. Yo juzgo no lera cierto:
el hacer lo que decís;
pues quando el señor Don Pedro
gusta de hallarle presente,
lera bien. *d. Cosm.* Todo esto es cuento,
primero loí yo que nadie.

Mart. Señor, como dices esto:
primero tu que tu Padre!

d. Cosm. Que mi Padre y q'mi abuelo.
No echais vos de ver, señora,
que el estar un hombre entero,
y hombre mozo, y que no tiene
malos yigotes, comiendo,

y durmiendo en una casa,
da que murmurar al Pueblo.

Leo. Esse reparo, Don Cosme,
yo era quien havia de hacerlo.

d. Cosm. Yo, Señora, por mi hablo,
que mi alma tengo en el cuerpo.

Leo. Luego el riesgo que teneis
es del descredito vuestro:

d. Cosm. Pues qué nací yo en las malvas:
ó soy coxo, manco, ó tuerto:

Leo. Digo, que teneis razon.

d. Cosm. Aquello verálo un ciego.

Al paño Colch. Señores, träs deste hóbne
me anduviera un siglo entero.

Mart. Miedo tiene de fufhonra.

In. Quizás estará donzello

d. Cosm. Tratemos de irnos casando,
antes que me enfade. *Levántase.*

Leo. Esto
con mi hermano: mas él vine.

Al paño Colch. No es nada.

d. Juan. Terrible empeño!

d. Cosm. Don Luis, seais bien venido.

d. Luis. Don Cosme, enojado os veo:
¿qué teneis? d. Cosm. Ai vuestra hermana,
que ha dado: Leo. Lo que defendiendo
es razon, y bien sé yo,
que Don Luis dirá lo mesmo:
trae una luz: ay, Don Juan,
qué de temores que llevo!

Vase L. onor, è Inés alumbrándole.

d. Cosm. Vete allá fuera, Martín.

Mart. Esto es lo que yo deseo. *Vase.*

d. Luis. Decidme, pues, lo que ha sido:

d. Cosm. Lo que ha sido es, en efecto,
como he dicho que mi Padre
oy me escribió. *Sale Inés.*

Inés. Vn Caballero
hablarte quiere, señor.

d. Luis. Pues
vé á abrir mi quarto: al vuestro
idos, Don Cosme, que yo
en despachando ire á veros.

Vanse Don Luis, è Inés.

Al paño Colch. Si se fuera este menguado
tomaramos puerta. d. Cosm. Pienso,
que ázia allí he oido un run run,
como quando hablan quedo.

Va Don Cosme à tomar la luz poco à poco.

d. Juan. Ya parece que se vá.

d. Cosm. Yo no sé qué pensamiento
me ha dado.

Sale Don Fernando al paño.

d. Fern. Ocupado está

Don Luis, y así ahora; pero

Don Cosme está aquí, y parece

que quiere irse, supuesto,
que toma la luz.

*Tomá ahora D. Cosme la luz, y vá adonde
está Don Juan escondido.*

d. Cosm. Qué cuesta
mirar aquelle aposento:

Al paño d. Juan. Vive Dios q viene acá.

Colch. Pues q pientas hacereis. d. Juan. Esto.

Llega D. Cosme, y vá á entrar, y D. Juan
derriba la luz, sacan las espadas, y sa-
len Don Juan, y Colchon bus-
cando la puerta.

d. Cosm. Ha! luego bien dixé yo.

Ladrones. d. Fern. Mas qué es aquello:

Saca la espada Don Fernando, y vá
ázia ellos.

Colch. Señor, atisba la puerta.

d. Cosm. Ladrones digo. Col. San Telmo,
abogado de tormentas,
me ayude.

*Sale Don Luis por medio con la espada
en la mano.*

d. Luis. Quien aquí dentro:

ola, traed luces. d. Cosm. Ladrones.

d. Juan. Su hermano es, viven los Cielos!

Colch. Ya escampa, y llovian hermanos.

d. Fern. Quiero fingir que ahora llego:
qué ruido es este? d. Luis. Traed luces.

Colch. Otro demonio tenemos.

d. Juan. La puerta he hallado, ven.

Colch. Buenas noches, Caballeros.

d. Luis. Mas la puerta he de guardar.

Vase los dos, y sale Martín con luces.

Ma. Aquí ay luces. d. Lu. Qué ha sido esto?

d. Cosm. Oigan, el encerradito *ap.*
era Don Fernando; bueno.

d. Lu. No hablais? d. Co. Qué tégó de hablar?

d. Fern. Lo que yo deciros puedo.

d. Cosm. Veamos como se la emboca. *ap.*

d. Fern. Es q viniendo ahora á veros,
me dixerón, que visita
tenias, y al mismo tiempo:

d. Cosm. Parecele que vá mala? *ap.*

d. Fern. Oí las voces, y estruendo,
y subí. d. Lu. Yo os oí quando entrasteis.

d. Cosm. Va la tragó el majadero. *ap.*

d. Luis. Pues, O Cosme, con quien vos
reñiais? d. Cosm. Qué bravo cuento!

Amigo, si usted es tonto,

qué culpa tengo yo de esto?

d. Luis. Pues como hablais de éssa suerte?

Sale Leonor, è Inés.

Leon. Hermano, qué ha sido esto,

que desde mi quarto vi

salir dos hombres corriendo:

Con la verdad ésta vez. *ap.*

vestir el engaño quiero.

d. Cosm. Tome, miren la señora: *ap.*
si le ha echado buen remiendo.

Inés. Esto es curarle en salud. *ap.*

Mart. Pues no eran de muy mal pelo,
yo los vi, y los conocí. *ap.*
mas callo. *d. Cosm.* Por Christo Eterno,
que el infame de Martin
anda tambien en el juego!

d. Luis. Sin duda, que eran ladrones.

d. Fer. Lo mismo estaba diciendo
Don Cosme, quando yo entré.

d. Luis. Toda la casa miremos

d. Cosm. Qué y que mirar, si Leonor
sabe muy bien que te fueron.

d. Fer. Con todo no d.ñara.

el verla. *L. e.* Gracias al Cielo, *ap.*
que de este aprieto salí. *d. Lu.* Venid.

d. Fer. De zelos voi muerto!

d. Luis. El D. Cosme es grande bruto. *ap.*

d. Cosm. D. Luis es grande jumento. *ap.*

Vanse todos, y salen D. Juan, y Colchón.

Colch. Bien de esta nos escapamos.

d. Juan. Hallar la puerta fue dicha.

Colch. Por ladrones nos tuvieron.

d. Juan. De Don Cosme fue malicia.

Colch. Antes fue ignorancia, pues
muy bien entender podia,
que no tienen los ladrones
en la ocasion osadia.

d. Juan. Te engañaste, que tambien
la necesidad precisa
haze valiente al cobarde.

Que hora es ya? *Colch.* En mi barriga
harto tarde es ya. *d. Lu.* Pues vamos.

Colch. Eflo si, vamos aprisa
á cata á cenar, por Dios.

d. Juan. Como á casa: pues te olvidas,
que Beatriz me está esperando.

Colch. No está mala la burlilla.

d. Juan. Como burlas: pues no sabes,
que oy por un papel me avisó,
que vaya á verla esta noche,
y es en mi casa preciso.

Colch. O tu estas endemoniado:
ó haces chanza de la vida,
ó no eres Christiano, ó tienes
sin culpa el alma precisa.

Ven acá, hombre del demonio,
pues no ha una Ave Maria
cabal, que en un tris no mas
estuvieron nuestras vidas,
donde milagrosamente
Dios nos libró, y solicitas
en lugar de darle gracias,
amarte en otra piscina!

d. Juan. Qué buen Christiano es el miedo!
confieso, que tu doctrina
es buenas mas sin embargo,
el hacer esta visita
es precisa obligacion.

Colch. Si es obligacion precisa,
vamos, que puede ser que
volvamos en angarillas. *vanse.*

Salen Beatriz, y Juana con luzes.

Bea. Tarde es, y Don Juan no viene.
Juana. Pues harto le lo encargué,
quando el papel le llevé.

Bea. Sin duda que le detiene.

Leonor: ó amor inhumano,
que así castigar me quieres!
si eres niño, como hieres!
si Dios, como eres tyrano!
si ciego, como en rigor
dexas con claros enojos,
para las ofensas ojos;
y vista para el dolor!
y como en tan triste calma,
quando flechas sin razon,
apuntas al corazon,
y haces el tiro en el alma!

Juana. Si mi confeso, señora,
con tiempo tomado huvieras;
si al principio lo sintieras,
no lo sintieras ahora.

Bea. Ay, Juana, y qué facilmente
el que con salud está,
aliento al enfermo da!

Juana. Pues di, ya que no se siente
tu pecho para olvidar,
por qué, si Don Juan te ofende,
y á Doña Leonor pretende,
lo quieres disimular?

Bea. Porque mientras sin rezelos
me juzga de su traycion,
me ofende con atencion,
y recatos; y si mis zelos
diera á Don Juan á entender
su engaño ya descubierto,
que falte al respeto es cierto,
no teniendo que temer.

Juana. Si Don Luis en ti hallara
lo que en Don Juan desperdicias;
tuviera buenas albricias.

Bea. Mira, si la verdad clara,
Juana, te he de confesar,
de Don Luis no me ha pesado
el amor que me ha mostrado,
y conozco, que estimar
debo su mucha fineza;
y reconozco tambien,
que el quere á Don Juan bien.

en mi viene á ser baxeza;
pero qué he de hecer, si son
de amor leyes tan severas,
que las razones primeras
es faltar á la razón!

Salen Don Juan, y Colchon.

*d. Ju. D. Juan, Colch. Qué sin mas razon
te empeñas á dos por tres?*

Iuana Aquello por amor es,
y esto por obligación.

Colch. Aquí está Beatriz *d. Ju.* Señora!
feliz mil veces (forzoso
es el mostrarme amoroso)
feliz mil veces la hora,
que en tus ojos peregrinos:

Colch. Requebro es de romería. *ap.*

d. Iua. Logre la fortuna mia
los hechizos mas divinos.
Feliz la hora en que el coche
del Sol al mar hace salva,
pues que me amanece el Alba
en los brazos de la noche.
Feliz hora, en que la Luna
se adorna de luzes bellas,
pues gozo yo en dos Estrellas
mas esplendor, mas fortuna.

Colch. Damas, pues ois aqui,
y alli lo oísteis, vereis,
que quando mas nos creéis,
lo mismo es aqui que alli.

d. Iua. Feliz mil veces. *Bea.* Don Juan,
basta ya, que agradecidos
á efectos tan bien sentidos.

Colch. Esto es lo que no tendrán. *ap.*

Beat. Gracias os rinden mis ojos:
qué así finja este traydor! *ap.*

Iuana. El alma rinde mi amor
á tus ojos por delpojos.

Colch. Feliz cien veces: *Iua.* Detente,
y no profigas. *Colch.* Por qué?

Iua. Porque me ilte entenderé,
siendo puerca, è inocente.

Colch. Moscas, chisme hai por aqui; *ap.*
mas disimular intento:
fino quieres cumplimiento,
vá de fineza. *Iua.* Eso si.

Salen Leonor, è Inés con manto al paño.

Inés. Qué bien has hecho en salir
al fresco, que es gran calor
la que haze. *Leo.* De mi temor
quise el susto divertir
viendo á Beatriz: *Repara en D. Juan.*
mas, pesares,
qué veo! *Inés,* mira: ay Dios!

In. Juegan cañas dos á dos
Sarracinos, y Aliatares,

Leo. Pues que no nos han sentido,
retirate, y escuchemos.

Beat. Quando veotus extremos,
Don Juan, aunque he resistido
hasta ahora el declarar.

Jua. A Doña Leonor alli,
y á Inés he visto; y á sí,
á mi ama quiero avisar.

Llégase por un lado.

Leonor alli retirada
te está escuchando, señora.

Beat. Avisáteme á buen hora.

Iua. Pues dale con la trocada.

d. Iua. No proleguis: *Bea.* A entablar *ap.*
mi venganza empiezo aqui.

Digo, que aunque resisti
hasta ahora el declarar
lo agradecida que estoi,
Don Juan, á tantas finezas;
pues quando con eltrañezas
las vi ayer, las miro oy
con tanto afecto, y cariño,
que acredito en mi passion
la fabulosa razon,
porque pintan á amor niños;
pues empezando á crecer
rapaz, tantas fuerzas cria,
que le haze la porfia
gigante oy, si niño ayer:
con que á fuerzas de tu amor
ya Don Juan, mis dudas dexo.

Iua. No es muy malo el cordelejo,
que lleva la tal Leonor.

Al paño Inés. Parece, segun Beatriz
habla, que lo hace adrede.

Leo. Qué es esto que me sucede?

In. Ser traydor. *Leo.* Y yo infeliz.

d. Iua. Yo, bien mio. *In.* Tierno empieza.

d. Iua. A tu cielo. *In.* Qué dulzura!

d. In. Tan tierno amo. *In.* Qué blâdura!

d. Iua. Que quisiera. *In.* Qué llaneza!

Leo. Qué está escuchando mi agravio!

d. Iuan. Criando amor nuevo amor:
perdona, bella Leonor, *ap.*
que solo te ofende el labio.

Beat. Nunca mas agradecida
tus favotes he escuchado.

Iuana. A fé, que lleva recado *ap.*
la señorita escondida:

va á la mia: á la verdad,

Colchon, aunque tus regalos:

Al paño Inés. Regalos dixo: qué palos!

Iuana. Tu amor, y tu voluntad
creer quisiera con exceso;
temo: *Colch.* Qual tu duda es!

Iuana. Digo, que temo que Inés.

Colch.

Col. Hai, Juana, no digas esto,
no pases mas adelante,
porque me corro de oílo,
pues solamente te el colmillo
le falta para Elephanté.

Alpañ. *Ines.* Azia acaviené ahora el rayo.

Leo. En tu amo toma exemplar.

Ines. Por qué exemplo ha de tomar
un picaro de un lacayo?

Col. Tenme por de buen capicho,
y que no me empeno ahí.

Juana. Lo mismo dices de mí.

Col. No haré tal, que ya está dicho. *ap.*

Jua. Qué aquelto en el mundo pases! *ap.*

d. lu. Parece que allí he lei tido,
si no me engño, ruido.

Alpañ. *Leo.* Si el ahora se empenasse
en verlor, y aquí me hallara,
fuera bastante castigo.

que me viera. *Be.* Miras: d. lu. Digo,
q hai gente. *Be.* A Leonor me holgara
vielle, y le he de provocar
con tuíbarme, á que haga empeno.

Don Juan, quando yo, mi dueños:

d. lu. Solo con verte tuíbar
tu traicion me has dicho clara;
y así, a ver mis celos van
quien es.

Va Don Juan empuñando la espada adon-
derá Leonor, y ella sale.

Leon. Yo, señor Don Juan:

d. lu. Señora, vos: pena rara!

Col. Juo a Christo, que lo dixé.

Leo. Mucho haré en disimular: *ap.*

yo soi, con que le llegar
el recelo que os aslige
podeis pues, Beatriz, es cierto:

Beat. Ten, Leonor, y no profigas,
pues aunque somos amigas:

Leo. Sin alma esto! d. lu. Esto i muerto!

Beat. Si tu juicio sospechaba,
que Don Juan conmigo tiene.

Juana. Hai de mí mi señor viene.

Col. Solo aquelto nos faltaba.

Juana. Y Don Luis viene con él.

d. lu. Hai lance mas inhumano!

Col. No es nada, uno y otro hermano:
esto es sobre ojeas miel.

Leo. Hai mas pena! Bea. Hai mas afan!

Qué es lo que hemos de hacer,

Leonor! Leo. Tu lo puedes ver.

Beat. El elconder á Don Juan
fuerza lea. d. lu. Claro es esto.

Col. Es razon que basta, y bonda.

Leo. Elcondase, ó no se elconda,
a mí qué se me da de ellos

Beat. Ha traidor! d. lu. Leonor divina,

libe el Cielo, de corrido

mo acierto a hablar. Col. Rinconpido,
aunque sea de cecina.

Beat. En esta quadra os entrad,

d. lu. Que elto mi fortuna ordena!

Col. Dos veces antes de cena
elcondido yo! Ines. Acabad.

Esconden e los dos.

Beat. El color siento perdido.

L. o. Pues a el esto no le altera.

Beat. Por qué? Leo. Porque la primera
no sera que le ha elcondido.

Juana. Ea, que somos de ventura,
que en el quarto le han entrado
de tu hermano, mas llegado
ha una visita. Beat. Cordura *ap.*
grande ha mostrado Leonor:
quien es la visita mira.

Ines. Tu vecina Doña Elyra,
y está en el corredor.

Beat. No podra Don Juan salir

Juana. Sin que ella le vea no.

Leo. Beatriz, ya sabes, que yo
no hablo a Elyra, y concurriré
con ella no sera bien.

Beat. Llevaréla al otro estrado.

Leo. Eso es lo mas acertado.

Beat. Contada visita ven,

Juana, que darle lugar
quiro a Leonor, porque aquí
entender pueda de mí,
que no me puede importar
nada Don Juan, que así intento,
aunque uno, y otro me ofenda,
que ni uno, ni otro entienda,
que á mí me da sentimiento.

Vamos: tu, Leonor, podrás:

Leo. Ya te entiendo, dispondré
el que talgan. Beat. Ya yo sé
lo bien que lo dispondras.

Vanse Beatriz, y Juana.

Ines. Brava tormenta le espera.

Leo. Llamo a aquele Caballero.

Ines. Don Juan, bien podeis salir.

d. lu. Bien mio, saber ha Cielos:

Anda tras d. Leonor que se jess a, y Juana
na con ella.

Ines. Que darle con un cordel.

d. lu. Que aunque el delito cor si. floz

In. Cierta linda picardia.

d. lu. Ni te agravio, ni te ofendo,
solo haverte hallado aquí.

Ines. Ai que no es nada esto.

d. lu. Es la culpa que en mí hai,
es verd. d. yo lo confieso.

In. Porque no puede negarlo.

d. Juan. Mas la disculpa que tengo;
si la oyesses:— *Para* *Leo.* Esto sólo
no puede mi sufrimiento
resistir: disculpa aquí
idos, y viven los Cielos,
que a iras de mi pasión,
que a bolcantes de mi incendio,
y que a rayos de mis ojos,
os haga; pero qué es esto?
como de esta suerte hablo:
perdonadme, Caballero,
que divertimento ha sido.

Col. Qué lindo divertimento!

Leo. Beatriz, mi amiga, y mi deuda:—

d. Juan. Señora mi bien, mi dueño:—

Le. Me ha dexado aquí:— *d. Ju.* Rendido:—

Le. Para qué:— *d. Ju.* A tus plantas puestas:—

Leo. De aquí os fuere:— *d. Ju.* Te suplico:—

Leo. Y así yo:— *d. Ju.* Pues vive el Cielo,
que has de oírme, ó he de dar
voces, para que al estruendo
venga Don Luis, y tu hermano,
y aquí me maten. *Leo.* Teneos,
no deis esas voces. *Col.* Por
las lagrimas de San Pedro,
que le escuches, que á este hombre
como al demonio le temo.

d. Ju. Ines, haz tú que me escuche,
que yo una gala te ofrezco.

Col. Y á mí, señora:— *d. Ju.* A ti otra:

Col. Hai, Dios mio, dadme acierto
para pescar esta ganga.

Señora, así Dios sin fuego:—

Leo. Aparta. *In.* Por charidad
le oye. *Leo.* Tu me pides esto?
No eras tú quien me culpaba
su traición? *Ines.* No te lo niego;
pero de un instante á otro
fuele haver cosas de nuevo:
ó lo que puede un vestido! *ap.*

Col. Señora, por Dios Eterno,
que le oigas; mira que está
este vestido muy viejo.

Leo. Pues qué le hace á tu vestido
el que le oiga? *Col.* El que esté nuevo.

In. Hazlo, señora, por mí.

Leo. Pues quando yo quiera hacerlo,
como podré, quando miro
mi hermano en el aposento
de Don Fernando, y Beatriz;
que algun achaque fingiendo,
puede volver: *Ines.* Si no hai mas
inconvenientes que esos,
Colchon, y yo desde aquí,
y vienen, avisaremos.

Leo. Por vosotros lo hago. *Ines.* Yo
lo estimo. *Col.* Y yo lo agradezco.

d. Ju. Que el ruego de los criados
ha valido, y no mi ruego.

Leo. A ellos se lo agradece.

d. Ju. Digo, señora, que el Cielo
rayos contra mi fulmine
para que muera á su incendio,
que abierta la tierra en bocas
me trague vivo en su centro;
que quando en el mar entrare,
sea el mar mi monumento;
que el viento en mi solo logre
sus tormentosos efectos,
y obrando todos sus furias;
sean con rigor violento
contra mi vida enemigos
Cielo, Tierra, Mar, y Fuego;
si te he ofendido, Leonor,
con el menor pensamiento,
Si vi á Beatriz, fui llamado
de un papel suyo; y el yerro,
que cometió mi fineza,
lo disculpa su preceptor;
pues habiéndome llamado,
el no venir fuera yerro;
que tu misma me culparas,
pues en tí fuera defecto
el querer á un hombre bien,
que es con las damas grosero.
Si con cariño la hablé,
la misma disculpa tengo,
porque quien con una dama
llega á hablar, aunque violento,
para lucir lo cortés,
no excusa lo lisonjero.
Señora, esto es la verdad,
Leonor, lo que digo es cierto;
yo te adoro, yo te adoro,
y de tu divino cielo
en esos hermosos ojos
mariposa fui, que atento
á su luz, quando me abrazo,
hallo mi vida en su fuego.
Solo el quererte es verdad,
lo demás es fingimiento;
ó que me mates señora,
ó que te desenojes quiero,
justicia, ó piedad aguardo,
y rendido, amante, tierno,
para que tú lo executes
me tienes á tus pies puesto.

Leo. Qué dices de aquesto. *Ines.*

Ines. Qué he de decir si á mi abuelo,
á mi padre, y á mi madre,
y á mí, que es lo que mas quiero,

me hubiera muerto, señora,
le perdonara al momento.

d. Juan. Pues qué respondes, señora!

Leo. Yo con esto estoy contentos;
pues solo que mi amor creas,
es, mi bien, lo que deseo.

In. Ahora bien, lo he oído: Col. Tente,

Ines, porque ya te entiendo,
y respondo, y satisfago
con lo que ha dicho mi dueño
al tuyo, que lo he aquí por
expresado, y lo refiero
de nuevo, y si es necesario
juro en forma de derecho:
no haya mas, y amigos seamos.

Leo. Vete, pues puedes sin riesgo
de que te vean mañana
procurare verte. *d. Juan.* El Cielo
á las horas apremie
esta curso el movimiento,
para que vuelen. *Ines.* Aguarda,
¿quién volar pueden ellos,
ni tu andar, pues Don Fernando
vá la escuela sabiendo.

Leo. Juzgara esta aquí Beatriz:

Don Juan, otra vez te ruego
te escondas. *d. Juan.* Por darte gusto,
Leonor, te obedezco. *Col.* Cielos,
otro escondidito mas!

Excedense los dos, y sale Don Fernando.

d. Fer. Don Luis dixo se iba al juego,
mientras hora de venir
era por Leonor, y quiero
lograr aquesta ocasión,
pues que mi hermano allá dentro
con Elvira está ocupada.
Bella Leonor, a los Cielos
gracias doi de haver hallado
esta ocasión que deseo,
en que á solas pueda verte;
que como de cumplimiento
siempre en tu casa te hablo,
en el alma, mi bien, siento
los suspiros con prision,
y en cadena los afectos.

Alpañ. d. Ju. Cielos, ¿qué es esto que oigo!

Col. Lo que en este mismo puesto
te oyó Leonor. *Leo.* Don Fernando,
aquelte estilo es tan nuevo
á mis oídos, que yo:
muerta estoy!

In. Hombre, ¿qué has hecho? *ap.*
el vestido me ha quitado
antes de vermele puesto.

Leon. Don Fernando, yo os suplico:

d. Fer. No proligas, que no quiero

que entendaís, que el estar vos
en mi casa me da alientos.

Yo me ire, bella Leonor

(si lo que mundoís es esto)

y lo que por daros gusto

ahora de decir os dexo,

se lo dice contemplando

en este mundo bolquexo, *Saca un retrato;*

que aunque de vuestra hermosura

es traslado, es tan atento,

que aunque no responde, oye,

y escucha quando me quexo. *vase.*

In. Mal buena hacienda ha dexido.

Alpañ. Col. Qué, retrato tenemos?

Salen d. Ju. Colchon, vámonos de aquí.

Leo. Don Juan mío, ya yo veo:

Anda tras él, que se passa y a su lado Colchon.

Col. Pardios, linda patarata!

Leo. ¿Qué es lo que ha dicho este necio?

Col. Esto sí, escúpalo ahora.

Leon. Es bastante fundamento.

Col. Que no es cosa de cuidado.

Leo. Para darte sentimiento;

mas si quieres escucharme:

Col. Si, escucha, y te dira un cuento:

Leo. Don Juan mi señor, mi bien,

mi luz, mi gloria, mi dueño:

Col. Esto sí, echar por arrobas,

que vale barato esto.

Leo. Escucha. *Col.* Señora, no

nos canse, que no queremos.

Leo. Colchon, haz tu que me escuche.

Col. Que lo haga yo? si por cierto.

Leo. Toma este diamante, y hazlo,

Dale una sortija.

Col. Cuerpo de Christo, acabemos:

ahora tiene esto hechura.

Leo. Ayuda tu Ines *In.* No veo

con las luces de un diamante

palabra. *Leo.* Ya yo te entiendo:

toma. *Dale otra.* *In.* O, si cada día

tuvieran un par de zelos!

Col. Digo, que razon no tienes.

d. Ju. Colchon, pues tu dices esto?

Col. No la tienes, no hai que hablar.

In. Señor, si vale mi ruego:

d. Ju. Ines, no me digas nada.

Col. Señor, digo, que te suelto

la palabra del vestido,

porque la oigas. *d. Ju.* ¿Qué en esto

me porñas tu? *Col.* Por Dios,

que parece que está tierno:

colquillo le ha hecho el vestido.

In. Es, acabemos, ¿qué es esto?

mi ama no te oyo a ti

por dolotro. *d. Ju.* No lo oígo.

In. Pues por nosotros la oye.

d. Juan. Digo, que pagáros quiero;
ya por vosotros elucho.

Co. Parecele si dió luego
el vestido? *Leo.* Por los criados,
meáis, y no por mis ruegos?

d. Juan. Lo que les debo les pago.

In. Estame, Don Juan, atento.

De nuestro amor (hai Cielos!) los azares,
los cuidados, las penas, los pelares;
los dexo, aunque importaban a este caso,
y al lance solo de ahora no mas passo.
El retrato, que viste en Don Fernando,
yo te le di es verdad, Don Juan; y quando
el retrato le di, si me pidiera

la vida entonces, si la vida diera:
tanto fue el sentimiento,

que me causó el tratado casamiento;
bien se vé, pues por verle suspendido,
me valde quien siempre he aborrecido.
Que el retrato posea.

oy Don Fernando, aunque difícil sea
el que lo creas, no es la culpa mia,
tu la tienes, Don Juan; tu; pues el día,
que de instancias, y ruegos persuadido,
á darme la venja reducio,

tuvisteis el empeño,
que ocasionó tu ira, y su despeño.

Después acá, ni en ello mas le he hablado,
ni le he querido hablar, porque he notado,
que el que lo tenga, ó no, ni á ti te ofende,
ni á mi me agravia quando veo pretende
tener con necio intento

quien le repita mi aborrecimiento.

La culpa, si la es, que en mis has hallado,
es, haveste callado

este lance: basta ahora;

mas esto mi fineza no desdora,

ni ofende á mi amor mio;

pues antes juzgo fuera desvario,

y que necesidad fuera,

que aquello por fineza te ofreciera,

pues que tu lo sentieras, es preciso,

y ahorrarte este disgusto mi amor quiso,

que vender no era justo.

una fineza á trueque de un disgusto.

Esto es lo que ha pasado,

mira si en esto tu culpa has hallado;

y mira, Don Juan mio,

que quando te he entregado el alvedrio,

y quando en riesgo tanto

tanto te quiero, mas tu sabes quantos

dílo tu, si te dexan tus enojos,

porq' á mi no me dexan ya mis ojos. *Llorar.*

Col. Aquí no hai que responder.

d. In. Que esto tierno te confieso.

Leo. No me respondes, Don Juan?

Col. Qué ha de responder? pues esto
tiene mas respuesta, que
decir, soy un majadero.

d. In. Leonor, tu tienes razon.

Leo. Razon no mas. *Col.* Como es esto?

tienes razon, y justicia,

y cosas, y para ello,

y tiene, &c. *In.* Eabio

tube, y a lo que entiendo,

es enviado de tu hermano

para llevarte. *Leo.* Al encuentro

tal tu, y dile, q' ya baxo. *In.* Vais vaf.

Col. Y mira que te veo,

y que ya somos amigos,

no me atorres el sombrero.

Leo. Don Juan mio, á Dios te queda.

d. In. A Dios, adorado dueño.

Leo. Eres mio? *d. In.* Soy tu esclavo:

y tu. *Leo.* Sabenlo los Cielos:

y Beatriz? *Leo.* No me la nombres:

y Don Fernando? *Leo.* No quicio

que lo mientes. *d. In.* Te veré

mañana? *Leo.* Pues dudas de esto?

vete al instante. *d. In.* Si haré.

sale Ines.

Ines. Ea, señora, acabemos.

Leo. Hai, Ines, no acierto a irme!

In. No: pues veamos si yo acierto.

Mira, de aquella manera

se ván: á Dios, Caballeros.

Toma Ines a Leonor de la mano, y vanse.

d. In. Hai Colchon, el regocijo

aun no me cabe en el pecho!

Col. Y di, en albricias podré

aguardar el vestido? *d. In.* Esso

dudas? *Col.* No lo dudo yo,

que el que duda, no esta cierto;

y yo certísimo estoy,

que no has de darme. *d. In.* Necio,

calla, y mira si te han ido,

porque talgamos. *Col.* Ya pienso,

que te han ido todos, pues

Don Fernando el cumplimiento

no eluso de acompañarlos. *d. In.* Ven.

Col. Aguárdate Beatriz. *d. In.* Necio,

vamos, antes que volver

pueda. *Col.* Pues vamos luego.

d. In. Amor, pues eres deidad,

y conoces mis deseos?

Col. Ensalada, que me aguardas

con mal guisado carnero:

d. In. Permite, que de Leonor

gece los bellos luceros.

Col. Haced, que yo os coma, aunque

seais poco, frío, y puerco.

vale.

JOR:

JORNADA TERCERA.

*Salen Don Colme, y Martin.**d. Colm.* Qué me acontejas, Martin?*Mart.* Señor, en cosas tan arduas

no me atrevo a aconsejar,

y pues que licencia alcanza

mi voluntad, te suplico:—

d. Colm. Quéi Mar. Que no le digas nada.

á Don Luis de lo que yo

dixe de Don Juan, pues tanta

reputacion le aventura

en Leonor. *d. Colm.* Muí noramala.

para el picaro bribon;

pues si yo tuviera gana

de decirlo, no tuvo anoche

tiempo: foi yo hombre que anda

en chismes, ni enredos: esso

es bueno para Beatas,

que entre oracion y oracion

va una honra por Deo gracias.

Mart. Tambien habrá muchas buenas.*d. Colm.* Pues yo hablo de las malas.

Etcucha.

*Estos hablando los dos, y sale D. Fernando.**d. Fern.* Con dos empeños

oy obligado se halla

mi valor: Don Colme es

el uno, pues la palabra

me quebró: el otro es Don Juan,

con quien mas iras derrama

el pecho; pues el es quien

en toda el alma me agravia.

Y pues hallarle no puedo,

ociosa no esté la espada;

á Don Colme he de llamar;

para que oy al campo salga

conmigo. *d. Colm.* Si. D. Fernandoha de ser de quien me valga. *venfe.**d. Fern.* Pero allí está. *d. Colm.* Pero allí

viene, oy, en su misma causa

me ha de aconsejar él mismo.

d. Fern. Sacaréle á la campaña:*D. Colme. d. Colm.* D. Fernando ahora

iba yo á la vuestra casa

á rogues. *d. Fern.* Qué renciaque mandarmen. *Colm.* Camarada,

no andemos con cumplimientos,

sino oídme dos palabras.

Yo, Don Fernando, con vos

tráa intencion de nada

desde Aragon; ya sabreis

seria por lo de marras.

Andando trazando, pues,

el modo de la venganza,

á este Don Juan encontré,

y dixome, que apretada

amistad tuvo conmigo

en mi tierra; y sin palabra

me acuerdo de haverle hablado,

los diablos lleven mi alma.

Llévelo á mi casa, pues

(nunca el diablo lo ordenara)

pues si á enojo no lo haveis,

tras de mi muger se anda;

pero como él es bellaco,

y es ella disimulada,

nunca he podido pescarlos,

hasta que anoche en la trampa

cayó, pero el currió el lazo.

d. Fern. Pues qué estuvo en vuestra casa?*d. Colm.* Si estuvor que brava fiera!

él fue el que escondido estaba,

y el que la luz me mató,

tomó puerta, y Santas Pasquas.

d. Fern. El fue! pues viven los Cielos, ¿p-

que ahora con mas instancia

mis celos se han de buscar.

d. Colm. Y luego de vuestra casa

le vi salir, que sin duda

es liciado por hermanar.

d. Fern. De mi casa qué decís.Don Colme. *d. Colm.* Así fuera Papa.*d. Fern.* Sin duda fue tras Leonor.*d. Colm.* Pues ahora mi duda encaxa.

Este Don Juan me la pega,

vos me la teneis pegada,

el consejo que yo traxe

de hombre de experiencia harta,

fue de pelear con vos.

Don Juan, pues que me la clava,

merece que yo le mate:

decidme confusion tanta,

con qual de los dos aqui

debo andar á cuchilladas?

d. Fern. Vive el Cielo que no sé

que responder! pues si trata

con Don Juan oy de reñir,

estorvo es de mi venganza;

y si á Don Colme conmigo

digo que os iña, embaraza

tambien mi intento; y así,

la respuesta dilatada

ha de dar tiempo. *d. Colm.* Ea,no me respondeis? *d. Fern.* Pensarlas

es necesario primero

cosas de tanta importancia.

d. Colm. Pues pensarlas, y sea presto,*d. Fern.* Mirad, yo os aconsejara,

que por ahora os procureis

kolegar. *d. Colm.* Qué, lo haceis cházai

pues vive Dios, que ya sé—

d. Fern.

d. Fer. Don Luis viene allí.

d. Co. m. Ay tal rabia
que este diablo de cuñado
no me dexé assentar vasa!

d. Fer. Despues de espacio hablaremos.

Sale Don Luis divertido.

d. Lu. Esto ha de ser. *ap.* *d. Co.* Mala cara. *ap.*

trae. d. Lu. No passara esta noche *ap.*

sin desposarlos. *d. Fer.* Extraña
suspension trae Don Luis.

d. Luis. Que ya es nota demasiada
la que se da. *d. Cos.* Qué será. *ap.*
lo que allá entre dientes habla!

d. Luis. Don Fernando! Don Cosme!

d. Ferr. Seáis bien venido.

d. Luis. En qué se trata?

d. Co. m. Aquí estábamos los dos
en conversacion honrada.

d. Lu. Era de gusto. *d. Co.* Vn poquito.

d. Lu. Pues, D. Cosme, oy mi amor trata
el darosle grande. *d. Co. m.* Como!

d. Luis. Desposandoos. *d. Co. m.* Guarda.

d. Lu. Esta noche. *d. Co.* Ellas te niego. *ap.*

d. Lu. Con Leonor. *d. Fer.* Qué escucho!

d. Cosm. Alarga. *ap.*

d. Luis. Que pues como vos decís,
el señor Don Pedro tarda
por sus achaques, no es bien
dilatár vuestra esperanza.

d. Fer. Si ahora dice que quiere, *ap.*
mis esperanzas se acaban.

d. Cos. Si digo ahora que no quiero. *ap.*
es fuerza que aquí aya danza.

d. Fer. Pero valgame el valor. *ap.*

d. Cos. Pero el ingenio me valga.

d. Luis. Pues como así os suspendéis,
quando esta dicha os aguarda?

d. Cos. Don Luis, un grande contento
tanto dicen, que maltrata
como un sentimiento grande;
y así, dexad que en mí haga
el contento esta vez, lo que
al sentimiento tocaba.

d. Fer. Don Cosme responde aquí
cortés. *d. Luis.* Yo así lo aguardaba
de tu mucha discrecion.

d. Co. El por ironia habla, *ap.*
y no es ningun Ciceron.

d. Fer. Iré á avilar á mi hermana.

d. Cos. Ello á mí me toca, y quiero
ir con vos á convidarla.

d. Luis. Pues fidos los dos, que yo
quedo á disponer la casa.

d. Cos. No me he de casar, aunque
el Papa me lo mandara.

d. Fer. Procuraréme apartar. *ap.*

luego que á la calle salga.

d. Cos. El hace burla de mí: *ap.*

luego vera en lo que pára.

d. Fe. Venid. *d. Co.* Vamos. *Vanse los dos.*

d. Luis. Vive Dios,

que he de salir de esta carga

de una vez, pues los zelos

con que mi cuidado anda

de Don Juan, á un mismo tiempo

son de Beatriz, y mi hermana;

y así, componga se ahora

la parte que á ellas le alcanza,

que la de Beatriz despues

labrá componer mi elpada.

Sale Leo. Hermano, una criada ahora

me ha dicho: *d. Lu.* Lo que la criada

diria te diré yo. *Vanse los dos.*

Leonor, en breves palabras:

sin dilacion esta noche

has de quedar desposada;

mi hermana eres, h- no digo

con decir que eres mi hermana. *Vanse.*

Leon. Alma, decid, quedais buena?

quedamos buenos, amor!

toda postrada al dolor,

rendida toda á la pena?

Si vuestro rigor ordena

hacer de la ira razon,

y pasar mi corazon

quereis fiero, é inhumano,

para qué es, amor tyrano,

tanta flecha, y tanto harpon?

Para qué es tan poca vida

aprovechais tanto estrago,

y quando basta un amago

desperdiciáis tanta herida?

Si ya me teneis rendida,

para qué tanto furor!

no veis que sobra el rigor,

gastando en estos ensayos

tanta municion de rayos,

y tanto severo ardor!

Sale In. Señora, la casa toda

tu hermano anda componiendo;

parece que me va oliendo

a questo cuidado á boda.

Hai algo de nuevo! *Leo.* Inés;

muerta estoy! *In.* Qué ha sido?

Leo. Don Luis mi hermano:

In. Qué ha sucedido?

Leo. Miento, que hermano no es;

sino enemigo tyrano,

me ha notificado ahora,

que esta noche: *In.* Qué, señora!

Leo. Le dé á Don Cosme la mano.

In. Pesar de quien me parió,

Leo.

Leo. Què haré, di, en tanta violenciat

In. Apela de la sentenciat.

L. e. Pero primero soy, yo:

a Don Juan he de decir

el ahogo con que esto:

vén, que a escribirle voi.

Le. Y yo me voi á vestir. *vanse.*

salen Don Juan, y Colchon.

d. Iua. Mucho has tardado.

Colc. Hui que hacer!

d. Iua. Y Leonor! **Colc.** La aborreci.

d. Iua. Tu la aborrecistes! **Colc.** Si,

porque no la pude ver.

d. Iu. Loco estás. **Colc.** No es maravilla:

no pude vérla. **d. Iua.** Què error!

tuyo, al fin y á Ines. **Colch.** Peor.

d. Iua. Por què? **Colc.** Ni vella, ni oílla.

d. Iua. Como sabré, si lugar

(y tendrè de hablar, ó no)

Colc. Eso muy bien lo sé yo.

d. Iua. Como? **Colc.** Irlelo á preguntar.

Iua. Ay tal necio! **Colc.** Pues si es vano,

vaya otro medio de veras.

mas cierto. **d. Iua.** Dilo, què esperas!

Colch. Preguntaríelo á tu hermano.

d. Iua. Por cierto gracia bien fria.

Colch. No pongo en ellas trabajo.

d. Iua. Gracias, al fin, de hombre bazo.

Colch. Pues cuéntaselo á tu tia.

d. Iua. Pues mis pasiones no están

para oír locuras, y ya

me voi enfadando. **Don. Fab.** Está

en casa el señor Don Juan!

d. Iu. Mira quien me busca. **Col.** Entrad:

lo Fabián tanto favor!

Salé Fab. Don Fernando mi señor

este os embia. *Dale un papel.*

d. Iua. Mostrad.

Colch. Sabe què contiene, ó no?

Fab. Yo le lo diré despues.

Colch. Eso se le dice á Ines,

no á los hombres como yo.

d. Iua. No tenéis que aguardar vos.

Colch. Mi amo se ha demudado, *ap.*

sin duda trae mal recado.

Fab. A Dios, lo Colchon. **Colch.** A Dios.

Què trae el papel, que así:

te veo que haces estremor!

d. Iua. Va de sueño tenemos.

Colch. Z. puto. **d. Iua.** Escuchalo. **Col.** Df.

Lee d. Iua. Para acabar el duelo que em-

pezamos en el Parque, os espero de-

trás de la Hermita del Angel.

Don Fernando.

Colch. El es breve, y compendiofo.

d. Iua. Es Fernando Caballero,

Colch. Pues duerme un poco primero

para reñir con reposo. **d. Iua.** Oye...

Salé con manto Ines. Ventura he tenido,

puesto que en casa le he hallado.

d. Iu. Pero què es quien se ha entrado?

In. Es quien entrar ha podido.

Colch. Tendiendo pies no es milagro,

d. Iu. Ines mia! **In.** Què dolor!

d. Iua. Què hace mi dulce Leonor?

Iu. Esse dulce esta muy agrio,

al instante he de volver:

toma aquella que te embia,

y á Dios. *Dale un papel.*

d. Iua. Aguarda, Ines mia.

In. No me puedo detener. *vanse.*

Colch. Como diablo con cohete

va. **d. Iua.** Suftos el alma apercibet

què será lo que me escribe!

Colch. Preguntatelo al villere,

que aqueffa necesidad es,

como el que oye relox dar,

y pudiendolo contar,

pregunta á otros: què hora es?

d. Iua. Le. Delpotarme, y no con vos,

mi hermano esta noche ordena,

considerad vos mi pena,

y no os digo mas á Dios:

Què es esto que escuchas! **Colch.** Palos!

d. Iua. Què veneno (aun no respiro)

en aqueffas letras miro!

Colch. Ello es poco, pero malo.

d. Iua. Ay dolor mas inhumano!

Colch. Cuerpo de Christo con ella!

d. Iua. Ay mas infeliz estrellal!

Co. Què esto se escriba á un Christiano!

d. Iua. Como es posible (ay de mí)

cumpla á un tiempo (què rigor!)

con Don Fernando, y Leonor:

iré á ver á Leonor: si

dexare á Fernando: no:

á qual de los dos iré!

Ay Cielos! **Colchon,** què haré!

Colch. Pues què demonios sé yo.

d. Iua. El duelo al campo me llama,

al alma llama Leonor,

si no voi, faltar á mi honor,

y si voi, faltar á mi dama.

Si ir al campo procuro,

aventuro mi opinion;

si faltar á mi obligacion,

á mi Leonor aventuro.

El honor me fuerza allí;

aquí me obliga el amor;

vozes á mí dá el valor,

la terneza llama aquí.

El amparar á la dama,

siempre fue empeño primero;
 el eligir el azero
 primer duelo es en la fama.
 Si dexo à Leonor así,
 dirà que cobarde soy;
 si con Fernando no voi,
 dirà que yo no salí.

No fuera posible (ay Dios!)
 quando así llego à afligirme,
 en dos partes dividirme,
 para cumplir con los dos!
 No me determino, no.

Colch. Señor, no sale el decreto!
d. Juan. Quien à este empeño, discreto
 podrá aconsejarme?

Sale D. Luis. Yo, *d. Iua.* Quien es!

d. Luis. Yo, señor Don Juan,
 de la amistad enterado,
 que con Don Cosme teneis.

d. Iua. Soi yo mui su amigo, *Colch.* Y caro,
 y fino, digalo él.

d. Luis. He venido à suplicaros.

Colch. ¡Jesús! mandar puede usted.

d. Luis. Que con vuestro valor claro
 esta noche nos honreis;
 porque Don Cosme la mano
 dà à Leonor, mi hermana, y quiero,
 para que todo el aplauso
 tenga, y todo el lucimiento,
 que vos, D. Juan, vais à honrarnos.

d. Iua. Viven los Cielos: *Colch.* Peor *ap.*
 es esto, que un vexigazo.

d. Iua. Que esto escuche, y sea fuerza *ap.*
 disimular! *d. Luis.* No es acaso *ap.*
 el convidar à Don Juan;
 pues que con esto afianzo,
 que no presume de mi
 el que zeloso ha estado
 de su amor, y juntamente
 así de él vengarme aguardo,
 pues esta noche à Beatriz
 pedirla à su hermana trato:
 que me respondeis, Don Juan?

d. Iua. Que he de responderos, quando
 (mucho hago en disimular)
 rendido à favores tantos,
 no sè con que agradecerlos!
 y pues mas interessado
 soi yo en este regocijo:-

Colch. Si lo entendiera el hermano. *ap.*

d. Iua. Por particular amigo
 de Don Cosme, à festejaros
 irè con la voluntad,
 que si fuera vuestro hermano.

Colch. Bien sè yo, que poco à poco
 ha de decírselo claro.

d. Luis. Todo esse favor debèis
 à nuestro afecto, quedaos
 con Dios, è id prevenido
 para entrar en un sarao.

Colch. Lo mejor es el hacerle
 ir à baylar. *d. Iua.* Esperaos.

d. Luis. Qué mandais *d. Iua.* D. Luis, *ap.*
 puesto que h' sido Soldado,
 me ha de aconsejar: *d. Lu.* Ya espero
 me mandeis *d. Iua.* Pues que llegado
 haveis en lance en que estaba
 un empeño sentenciando
 de cierto duelo, pretendo,
 que vos sois tan buen Soldado,
 deis vuestro voto. *d. Luis.* Decid,
 que aunque donde estais es vano
 el mio, lo oirè por servirlos,
 mas no por aconsejaros.

Colch. Pudo hacer el diablo mas,
 viendose en lance apretado,
 que para pescar la hermana,
 pedir consejo al hermano!

d. Iua. Vn Caballero se halla
 de otro al campo llamado,
 y su dama al mismo tiempo
 tambien embia à llamarlo,
 porque se halla en un aprieto,
 que necesita su amparo;
 preguntase à quien primero
 debe acudir: *d. Luis.* No es el caso
 mui facil de resolver
 à la primer luz mirados;
 y así, he menester primero
 satisfacer à un reparo.

Decid, Don Juan, el aprieto
 de essa dama es arriesgado
 à perder honor, ó vida?

d. Iua. No, que solo en este caso
 es el gusto lo que arriesga.

d. Luis. Pues dificultad no hallo
 ninguna; pues si el honor
 del Caballero empeñado
 se mira en el desafío,
 donde para conservar lo
 es fuerza ya de salir;
 y de la dama el cuidado
 es solo gusto, ó amor,
 claro se vê, que en un caso
 donde se arriesga el honor,
 el gusto no es embarazo.
 Si peligrara la dama
 en vida ó honra, en tal caso,
 aunque el en la honra, y vida
 tambien peligrara, es llano
 debia acudir primero
 à su dama; pero quando

el riesgo della no es

tan urgente, debe al campo

salir, que es adonde tiene

todo su honor arriesgado:

pues aunque parezca falta

á la fineza, no es daño,

que al otro daño equivale,

pues es principio asentado,

que el honor es lo primero.

Esto en mi discurso hallo,

y es lo que hiciera yo

hallandome en este estado.

d. Ls. A un tiempo ingenio, y valor

mostrais. *d. Ls.* Esto es lo que alcanzo.

Col. Como cuñado, por Dios,

el Don Luis le ha aconsejado,

puede enviara que le calquen.

d. Ls. A Dios, pues, que convidando

voi á los deudos, y amigos.

d. Ls. Sirviéndonos ire. *d. Ls.* Quedaos:

no havéis de pasar de aquí.

d. Ls. Permitid. *d. Ls.* Es escutado

el cumplimiento. *d. Ls.* Esto es verdad.

d. Cos. Dexalo ir con dos mil diablos.

d. Ls. Guardaos el Cielo. *vase.*

d. Ls. El os guarde:

A Dios, y lo que te encargo

es el secreto, no quieras,

Colchon, que te cueite caro.

Col. Qué es á Dios: yo he de ir contigo.

d. Ls. Que dicais estas borracho!

Col. No soi tan dichoto yo

d. Ls. Que en casa te estes te mando,

pues si un paso sales della,

viven los Cielos sagrados,

que te he de cortar las piernas. *vase.*

Col. Pues hubiera mayorazgo

como apdar sobre un borrico

diciendo de contra-altos:

den para el pobre, á quien Dios

le castigó con un rayo. *vase.*

Salen Don Fernando, y Fabio.

d. Fer. Dístele, Fabio, el papel

á Don Juan? *Fab.* Y le leyó,

y me mandó que me fuera.

d. Fer. Pues, Fabio, mira que no

salgas de casa un instante.

Fab. Señor, no fuera mejor

el que yo fuera contigo!

d. Fer. Esto dices: vive Dios,

que si intentas: *sale Mar.* Aquí está.

d. Fe. Qué hai Martín? *Mar.* Que mi señor

darte este papel me mandó: *dale un papel.*

y así mismo me mandó,

que respuesta no esperasse:

el Cielo os guarde. *vase.* *Fa.* A Dios.

d. Fer. Don Cosme! si es des-fío!

Fab. Esto he discurrido yo.

Abre el papel, y lee D. Fer. V. md. amigo

mio, me debe tener por manco; y si pien-

sa, que porque me faltan las habilidades de

la Corte, te falta el corte á mi Toledana,

te engañas; pues si las tropelias de inge-

nio quieren mas maña, que fuerza; el

andar á portazos, mas quiere fuerza,

que maña, como dixo el otro; y para que

lo vea, aguardo detras de Atocha; tan

solo como mi madre me p-ris, y sin mas

armas que las de Otoño, que le falta un

grano de trigo largo: V. md. trate de ven-

ir luego, que quiero despachar con

tiempo, para dar despues tras de otro

amigo; y á Dios; y vamos negociando.

D. Cosme de Lara.

Ríla me ha dado el papel.

Fab. Por lo menos, ha mostrado

que no le dio el escribió otro.

Y di, qué has de hacer?

d. Fer. El caso es terrible.

Fab. Con un hombre

tan sin razon no hai reparo.

d. Fer. Aunque es necio, es Caballero

mas si Don Juan en el campo

es fuerza que ya me espere,

y soi yo quien le he llamado,

aunque es verdad, que á lo mismo

Don Cosme me llama, es llano,

que aceptar duelo no puedo

estando en otro empeñado.

Qué mal hice en dexar ir

á Martín! mas remediarlo

de esta suerte determino:

ven, pues, que escribirle tratos

pero despues lo sabrás.

Fab. De la cola ha sido el daño.

Vanse, y sale Don Juan.

d. Juan. Mucho Don Fernando tardas

y esperar el gran rigor:

en el que riñes al valor;

pero mas en el que aguardas.

El reñir es bizerria

solo con el enemigo;

pero el batallar contigo

es la mayor valentia;

y de tal fuerte lo siento,

que quisiera, si por Dios,

reñir primero con dos,

que no con mi pentamieto.

Sale D. n Fernando.

d. Fer. Perdonadme si he tardado,

Don Juan, mas de lo que debo.

porque cierto empuño nuevo
me ha tenido embarazado.

d. lva. Siempre á buen tiempo llgais,
y puesto que ya os espero,
¡acad! Fernando, el azero.

d. Fer. Que tois bizarro mostréis:
venguete mi enojo ardiente. *Riñen.*

d. Juan. Satisfazese mi duelo.

d. Fer. Valiente tois vive el Cielo.

d. lva. Vive Dios, que tois valiente.

d. Fer. Pues resultis mi valor.

d. Juan. Pues que de mi os ofendeis.

d. Fer. Qué tanto aquí me dureis!

d. lva. Qué no os rinda mi furor!

Caese la espada á Don Fernando.

d. Fer. La Espada perdi.

d. lva. Ya espero que la cobreis.

d. Cosm. Qué miro! hala,

Don Fernando anda de mala.

Tom. la espada Don Fernando.

d. Fer. Obráis como Caballero,

y ahora solamente trato
de defenderme *d. lva.* Hazeis mal.

Salen d. Cosm. Detengase cada qual,

y suspension por un rato.

Ponese en medio co. la espada en la mano.

d. Juan. Qué es, decid, lo que quereis!

d. Fer. Decid, qué es lo que intentáis!

d. Cosm. Pues que me lo preguntáis,
escuchadlo, y lo sabreis.

A Don Fernando un papel

le escribi oy en este día,

y con toda cortesia

á Atocha le llamo en élla,

y quando ya yo iba allá,

encontré con su criado,

y en un papel que me ha dado

me dice como está acá:

aquesta, pues, carabana,

no se ajusta sin pendencias;

y así, dandome licencia,

le he de zurrar la badana.

Embitse Don Cosm. con Don Fernando, y

Don Juan se pone en medio.

d. lva. No veis, que está D. Fernando
conmigo empenado aquí!

d. Cosm. Pues, y qué se me dá á mí!

d. Fe. Dexadme *d. lva.* Teneos, q quando
conmigo estais, es error.

d. Cosm. Mi duelo es mas atrassado,
pues por él no estoi casado.

Quie. e. embistir, y Don Juan le detiene.

d. lva. Teneos, *d. Fer.* Aunque mi valor

satisfacion nunca diera,

ahora lo he de hacer aquí,

solo por dexar así!

de Leonor la fama entera.

Si el casamiento estorve,

y os enseñe su retrato,

de Doña Leonor, mandato,

traza, y disposicion fue.

d. lva. Qué vuestro enojo procura
con satisfacion tan clara!

d. Cosm. Que por clara con él para,
y empieza en vos por obscura:
los dos hemos de danzar.

*Embitse i. Don Juan, y Don Fernando se
pone en medio.*

d. Fr. Que tiñe conmigo vedi.

d. Cosm. Por aquesta vez usted

me lo ha de dexar matar.

Dent. Mart. Alliestan, señor.

d. lva. Qué es esto *d. Fer.* Don Luis es:

d. Juan. Qué pretendéis?

d. Fer. Que los dos disimuleis,
pues importa. *Mart.* Llega presto.

*Salen Don Luis, y Martin con las espadas
en la mano.*

d. Luis. Que el azero suspendais,
no que lo embayneis os pido,
mientras la causa que ha havido
para esta accion me digais.

d. Cosm. Qué es suspender antes oy
me huelgo veros venir,
pues tendré con quien reñir,
quando de nones estoy.

d. Luis. Pues qué duelo contra mí
teneis, que á esso os obligat

d. Cosm. Porque de mi no le diga,
salial campo, y no reñi.

d. Lui. Decid, en qué os he agraviado;
que á esso os pueda movere.

d. o. Qué mas mal me haveis de hacer,
que queran ser mi cuñado!

Mart. El D. Cosme esta de gana. *ap.*

d. Luis. Conmigo no creo yo
reñir, quereis. *d. o.* Como no
con vos, y con vuestra hermana.

d. Luis. Vive Dios, fino mirará:

d. Cosm. Pues no mire, qué tenemos!

d. Fer. Don Cosme no hagais extremos;
que teneis condicion rara.

d. Luis. Don Cosme, no chanzeis
conmigo, pues que no es justo,

y la causa del disgusto,
os pido que me contéis.

d. Fer. Yo os lo diré. Don Juan es
con quien en el Parque un día

reñi por cierto porfía
(ya os acordareis) después

para poder acabar
el duelo que allí empezé,

a lo he hallado, aunque
procurado buscar.
ando ahora en seguimiento
n Rodrigo mi primo,
mo tanto le estimo,
le esta noche intento
stra casa, encontré
Don Juan, y dió el enojo
para aqueste arrojó.
que os he dicho fue.
Gran gracia tiene en mentir
blo de Don Fernando: ap.
Yo á este fin, paseando
li por divertir
de, y por el asar
lor bien descuidados
puedes ha pasado.
No es mal oficial Don Juan. ap.
Aunque me engañan aquí,
que han disimulado,
me por engañado
que me toca a mí
o que en vuestro disgusto,
ya tengo entendido,
ninguno no ha havido,
hora lo hagais no es justo.
Don Juan aficionado
es de Don Cosme amigo,
esta noche conmigo
igo ya convidado,
espero que me honreis,
des la mano os dais.
Basta que vos lo pidais.
Basta que vos lo mandeis.
Dase las manos.
Por Dios q'dá rifa el velló,
gocio es estreñado,
yo soi el enojado.
ten las pazes en ellos.
Como quien sois procedéis;
ya hora te vá haciendo,
amos juntos pretendo.
Vamos, pues q' vos quereis.
No obedecer fuera error.
El novio ha de salir guero.
Leonor, aun no desespero.
No desespero, Leonor. ap.
y sale Leonor, Beatriz, Inés,
y Juanas.
Que ni Fabio, ni Martín,
on Luis hayan vuelto,
saber lo que ha havido.
Beatriz, luego lo sabremos.
Muerto, Leonor, q' me admira
a poco sentimiento:
na que así lo diga.

Leo. No profigas, que ya veo,
Beatriz, la razón que tienes
para que me culpes; pero
como el lance que ha pasado
efforvo lo confidero.
de mi nisto delpolorio,
no te espantes, que consuelo
halle en él. In. Pues acabóse
tu consuelo, pues ya veo
a Don Luis, a Don Fernando,
a Don Cosme, y elcuderos,
y también veo á Don Juan,
pues viene también con ellos.
Leo. D. Juan con ellos, qué dices
In. Y Colchon como Tudelco.
Bea. Qué sera el venir Don Juan
In. Si lo dicen lo labremos.
Salen todos.
d. Luis. Porque sé con el cuidado
que havreis estado primero
que de otra cosa le trate,
el que salga de él pretendo.
Vn. disgusto con Don Juan
tuvo antes de conocerlo
Don Fernando el qual ahora
hallandole profiguieron:
llegué a tiempo de mediarlos,
y de decir llegué a tiempo
a mi primo Don Fernando:
quien es Don Juan de Toledo,
que pues es Toledo, dixe,
todo lo he dicho con ellos.
Leo. Qué bien suena la alabanza
de lo que se está queriendo! ap.
d. Luis. A unas pretensiones vino
a Madrid, mas no importa esto:
lo que importa es, que sepaís
lo que le estimo, y le quiero;
pues le traigo a que nos honre:
no es fino vengar mis zelos. ap.
d. Luis. El señor Don Luis señoras,
oy a su nobleza atento,
favorecer ha querido
mis cortos merecimientos;
y cred, que mi mayor dicha
ha sido el traerme a veros,
para ofreceros en mi
un esclavo tan atento,
tan obediente, tan firme,
que oya vuestras plantas puesto,
ofrece perder la vida,
y no dexar de ser vuestro.
d. Co. Y los diablos lleven mi alma
si él no ha hablado con mysterio.
Leo. Yo estimo, señor Don Juan,
tanto en esta casa veros,

que hago seguras mis dichas
en ver que presente os tengo.
d. Co. Y la vuelvan a llevar, ap.
si ella no habla con lo mismo.
Be. Yo (ha traidor) lo mismo digo
Col. Vive Dios, que son Maestros.
a Luis. El tarao empieze. In. Ya
guardan los instrumentos.
d. Fer. Mucho temo q' D. Cosme
falte a lo que me ha propuesto.
d. Co. Vaya, baylemos ahora,
quizás despues danzaremos.
Leo. Con vená Don Juan aquí,
parece que me consuelo. ap.
d. Luis. Oy ha de ser mia Leonor,
ó he de morir, vive el Cielo. ap.
Bea. Con que vea este traydor
casada a Leonor me vengo. ap.
Loman puestos, y muezan el tarao
quatro a quatro, y canten los
Musicos.
vuj. Al festín q' propone la dicha,
q' el merito ora quiere competir,
los galanes se juntan gallardos,
por ver entre todos qual es mas
feliz.
Hazen la mudanza, y caen de las man-
nas Leonor, D. Juan, D. Luis, y Bea-
triz, y dñan a media voz.
Leo. D. Juan, qué penais hacerr
d. Luis. Tu lo veras a tu tiempo.
d. Luis. Seras mi dueño, señoral
Bea. Siempre cumpla lo q' ofrezco.
Hazen otra mudanza, y caen de las
manos Don Fernando, Leonor, Don
Juan, y Beatriz, habiendo can-
tado la Musica.
d. Fer. Puedo tener esperanzas
Leo. Entregarfelas al viento.
Bea. Traydor, ya estor vengada.
d. Luis. Que no te vengues espero.
d. Co. Lo que anda de secretillos,
y yo a todos los entiendo.
d. Luis. Cesse el tarao, si gustais,
y ahora todos aliento
tomad, y empiezen las dichas,
donde acaben los festejos.
Sientanse.
d. Fer. Mirad lo q' hacen, D. Cosme.
d. Co. Basta, q' aveis dado en necio.
Co. Mi amo aguarda q' Leonor
empieze a rezar el Credo. ap.
E. Beatriz mia, muerta estoi!
Bea. Sabe Dios como lo siento.
d. Luis. D. Cosme, el dia ha llegado
len que logreis los afectos
de

de vuestro amor. *d. Cos.* Bueno vá.

d. Luis. Y de Leonor.

d. Cos. Ahora es ello. *ap.*

d. Luis. Dueño dichofo seais.

d. Cos. Si, pensando estoi en esso.

Leo. Primero pierda la vida. *ap.*

d. Lu. Yo sabré morir primero. *ap.*

d. Luis. Levátaos, pues, y la mano

le dad á mi hermana. *d. Cos.* Esso

es lo que no quiero yo.

Lib. mance todos alborotados.

d. Luis. Como?

d. Cos. Como que no quiero;

esto está en Latin, que no

lo entendéis?

Don Luis jaca la espada, y los demás

le d. ti. nen.

d. Luis. Viven los Cielos!

d. Fer. Don Luis, reportaos.

d. Lu. Este desprecio

deste loco: *d. Cos.* Tu lo eres.

d. Lu. Sabrá castigar mi acero.

Leo. Hai Beatriz, q̄ dicha es esta.

d. Luis. Dexadme.

d. Fer. Don Luis, teneos.

d. Cos. D. Luis, no lo hagamos bu-

rid, y nos entenderémos.

d. Lu. Que os reporteis os suplico,

y a D. Cosme oigais. *Leo.* El Cielo

mi amor favorece.

d. Luis. Qué puede decir?

d. Cos. Oigan esto,

y la colera que pillá. *d. Fer.* Oídele.

d. Lu. Decid. *Emb. y nan.*

d. Cos. Va de cuento.

Yo vine, señor Don Luis,

habrá tres meses y medio:

no habrá: si habrá; porque yo

salí el Sábado postrero

de Quaresma, y por Abril

cayó la Pasqua, con esso

viene á ser. *d. Lu.* Passa adelante,

que ahora no importa el tiempo.

d. Cos. Pues fino importa, dexad

que yo le gaste: en efecto,

á casarme vine, hablando

con el debido respecto;

con la señora Leonor:-

d. Fer. Esso todos lo sabemos:

proseguid á lo demás.

d. Cos. Pues lo demás prosequié lo,

digo, que al tiempo que yo

me iba á entrar al Himeneo

como por mi casa propia,

Don Fernando:-

d. Fer. Aquello espero,

para lograr de Leonor

la mano. *d. Cos.* Este Caballero,

que está delante, que no

me dexará mentir, fiero,

coletico, y enojado

se llegó á hablarme, diciendo,

que Leonor era su dama. (los.)

d. Lu. Qué es esto q̄ escucho, Cie-

qué decís? *Cos.* Que lo que digo

es, ni un punto mas, ni menos.

En señome su retrato,

y dixo mucho de aquello

de favores, de finezas,

de historias, y galanteos;

y en efecto, la palabra

(que yo le di, con efecto)

me pidió, de que havia deirme

sin hacer el casamiento.

Fuime, en fin (aquella es

la primera parte) vuelvo

después, por ciertas razones,

que no importa para el cuento;

y quando entendí hallar

emendada á Leonor, veo,

que está ahora peor que antes;

pues demás de lo que dexo

referido, otras cosas

me subido, que no quiero

decirlas, porque delante

está, y la tengo respeto.

Pues ahora digo yo,

señor Don Luis, fuera bueno,

que yo ahora me casara:

esso no, viven los Cielos,

que foi Don Cosme de Lara,

de Don Juan de Lara nieto,

y de Don Pedro de Lara

el legitimo heredero.

Y aunque por necio me tienen,

no he de parecer tan necio,

que me entre á ojos cerrados

por peligros tan abiertos.

Ved ahora lo que intentais,

que para todo resulto

la vida sabré perder,

que en los casos como estos

se oi decir á un hombre docto,

que el honor es lo primero.

d. Lu. D. Cosme, razon teneis.

d. Cos. No fino no.

d. Luis. Y pues que veo

mi engaño, y mi desengaño

tan claros á un mismo tiem

Don Fernando, dad la ma

á Leonor. *Cos.* Peor es esto.

d. Cos. No, mas q̄ se la dé al T

Leo. Qué es esto q̄ escucho, Ci

d. Luis. Disela, pues.

d. Fer. Con la vida,

y con el alma la acepto:

Esta, señora, es mi mano.

d. Lu. Esso es lo que yo no qu

Ponese en medio.

d. Luis. Pues como así?

racan las espadas, quiere em

Don Luis á Don Juan, y Don

nando se pone en m. dio,

y los demás.

d. Lu. Reportaos. (C)

d. Luis. Qué es reportar? viv

que á tan grande desacato:-

Cos. Acababase ya el Credo,

y no havia apelacion.

d. Fer. Teneos, Don Luis.

d. Luis. Vos en medio

os poneis?

d. Fer. Si, que á Don Juan

le pago lo que le debo.

d. Lu. Pues qué le debeis?

d. Fer. La vida.

Col. Yo testigo.

Leo. Piedad Cielos!

d. Fer. Y pues q̄ siempre en Leo

solo he notado desprecios,

y de Don Juan obligado

me hallo, Don Luis, os ruego,

que á Leonor le deis:-

d. Luis. Falta ahora

saber si ella quiere.

Leo. Quiero, mil veces lo digo.

Col. Y tres mas,

y juego fuera.

d. Fer. Y yo os vuelvo

el retrato de Leonor;

Dale el retrato.

y á vos, Don Luis, os ofrezco

á Beatriz mi hermana, pues

se lo deseais. *d. Cos.* Con esto,

y con volverme á mi tierra

tan intacto, y tan soltero

como salí.

Col. Y con casarse

los señores allá dentro;

d. Cos. Aquí acaba.

Col. Dá aquí fin.

Tod. El Honor es lo primero.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION



THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.18
no.15

